
NOVELA ROMANTICA
POR FAVOR
NO DIGAS QUE ME AMAS
Osmiler Carlitos

Por favor no digas que me amas

Osmiler Carlitos

Título: Por favor no digas que me amas
© 2024, Osmiler Carlitos
©De los textos: Osmiler Carlitos
Ilustración de portada: Osmiler Carlitos
Edición emitida por: Osmiler Carlitos
Todos los derechos reservados

GRACIAS POR COMPRAR ESTE EBOOK.

Contenido

Prólogo
Capitulo 1
Capitulo 2
Capitulo 3
Capitulo 4
Capitulo 5
Capitulo 6
Capitulo 7
Capitulo 8
Capitulo 9
Capitulo 10
Capitulo 11
Capitulo 12
Capitulo 13
Capitulo 14
Capituilo 15
Capitulo 16
Capitulo 17
Capitulo 18
Capitulo 19
Capitulo 20
Capitulo 21
Capitulo 22
Capítulo final

Prólogo

Adeline Ember Jules

Todo lo que Adeline quiere es un trabajo, ya no le importa si es en el mundo de los negocios o en el diseño. Se esfuerza mucho en todo lo que hace y odia no ser productiva. Siempre está de pie y en marcha. Con una mente inocente y amable, se gana el corazón de todos.

Mide 1,70 metros, tiene el pelo largo y negro, una sonrisa blanca matadora, piel morena clara y ojos color chocolate. Se mantiene en forma y eso se nota en su impresionante figura, curvilínea pero robusta.

Nombre completo: Adeline Ember Jules

Edad- 25

Empleo : Barista en Layla and Mark's Coffee House

Mejores amigos: Willow Martin (compañera de cuarto) y Axel Gray (gay)

Disposiciones de vivienda: Comparte un apartamento de dos habitaciones con Willow, aproximadamente a 10 minutos a pie de la cafetería.

Familia- Bella Jules- Madre (fallecida)

Jackson Elliot Jules- Padre (fallecido)

Xavier Jules- Hermano mayor (33 años, casado y con una hija)

Darren Cole Roman

Roman, a quien sus amigos y familiares suelen llamar "Roma", es un hombre frío como el hielo que no cree en la felicidad. Pasa todos los días de la misma manera: se despierta a las 5, se va a trabajar a las 6:30, llega a las 7, trabaja hasta las 5 y luego se va a casa, lo que en realidad significa trabajar aún más. Su madre está muy preocupada por él, ya que nunca ha tenido una sola relación ni ha mostrado afecto hacia ninguna mujer.

Roman es un hombre increíblemente hermoso. Tiene el pelo largo y castaño peinado hacia arriba con gel, una figura musculosa, piel bronceada y un hermoso par de ojos verde esmeralda. Tiene una altura intimidante de 1,93 m.

Nombre completo: Roman Cole Darren

Edad- 28

Empleo - Director ejecutivo de Vivian Enterprises

Mejores amigos: Carlos Blake y Damon Novoa

Arreglos de vivienda: Vive solo en un ático, visita a su familia a menudo (vive a 3 horas de distancia en una enorme mansión blanca)

Familia- Vivian Darren- Madre

Dylan Darren- Padre

Rose Prim Darren - Hermana menor

Después de que su quinto asistente del mes renuncia, los mejores amigos de Roman se arriesgan para ayudar al hombre. Damon se convierte en su asistente y está ahogado en el trabajo que le han asignado y Carlos está buscando un asistente. Parecía imposible hasta que Carlos conoce a Adeline y queda impresionado por su actitud amable y eficiente. La observó trabajando en su cafetería durante una semana hasta que estuvo seguro de que ella era la que podía lidiar con la actitud arrogante y fría de Roman.

¿Será Adeline capaz de soportar el cruel corazón del señor Darren?

Capitulo 1

El punto de vista de Adeline

Llego al trabajo, cinco minutos antes, como siempre. Sonrío a Layla y Mark, los dueños, que están horneando pasteles en la parte trasera. Me dirijo al salón de empleados y tomo mi delantal mientras guardo mi mochila. Nunca he tenido un bolso y probablemente nunca lo tendré, esas cosas son completamente poco prácticas. Camino de regreso a la parte delantera de la cafetería, giro el cartel para abrir y me dirijo a nuestras máquinas de café para preparar un nuevo lote de nuestro café tostado oscuro más popular.

El día avanza y la hora punta pronto termina. Saco mi teléfono y me siento en uno de los taburetes detrás del mostrador, miro los vuelos de ida y vuelta a Italia con la esperanza de que si gano lo suficiente pueda ir una semana en verano. Reviso mis correos electrónicos para ver si he recibido alguna respuesta de las empresas a las que envié mis currículums y nada. Dejo el teléfono y frunzo el ceño ligeramente.

"¿Qué te tiene tan deprimida?", me pregunta un hombre que está tomando un sorbo de café. Lo reconozco como uno de nuestros clientes habituales.

"Simplemente no estoy teniendo mucha suerte encontrando trabajo", respondo sinceramente.

-Bueno, ¿qué tipo de trabajo estás buscando? -pregunta.

"Realmente no quiero aburrirle con mis problemas, señor", le digo.

"Mira, mi nombre es Carlos Blake y estoy buscando a alguien. Verás, mi mejor amigo es el director ejecutivo de Vivian Enterprises y necesita urgentemente un asistente. Nuestro otro amigo lo está ayudando y el pobre hombre necesita la ayuda de alguien", dice mientras se ríe.

"Tengo una licenciatura en administración de empresas y diseño, pero dudo que esté hecha para este tipo de trabajo. Quiero decir que no tengo experiencia, no creo que esté a la altura de las expectativas de un CEO", digo, abriendo mucho los ojos por la sorpresa.

"Tonterías. Vengo aquí todo el tiempo y tengo que decir que eres una mujer increíblemente talentosa. Tratas a los clientes arrogantes con una sonrisa en la cara y seguro que acabas con la afluencia fácilmente", dice.

—Gracias—respondo sonrojándome ligeramente.

"Sólo estoy siendo honesto así que..." Me mira mientras lee mi placa de identificación.

"Adeline, bonito nombre. ¿Puedo concertar una entrevista contigo?", pregunta.

"Es realmente una buena oferta, pero no creo que sea apta para ese tipo de trabajo", dije.

"Mira, sinceramente, mi mejor amigo es un tipo con el que es difícil trabajar y estoy seguro de que tú eres una de las pocas personas que puede manejarlo", dice.

"Simplemente ve a una entrevista y después tomas una decisión", concluye.

"Gracias. Supongo que iré a una entrevista", le digo.

Anota sus datos de contacto y me da la tarjeta de Vivian Enterprises. "Eres una salvadora,

Adeline. De verdad que estoy seguro de que conseguirás el trabajo".

Sonrío ante su apoyo. Termina su café y me deja una propina de 50 dólares. Vaya, 50 dólares de propina por un café de dos dólares. Su amigo necesita un asistente, pero él es director ejecutivo. ¿No hay cientos de personas postulándose para el puesto?

El tiempo vuela y ya son las 6 de la tarde, lo que significa que mi turno ha terminado. Me dirijo a la parte de atrás y guardo mi delantal mientras les deseo buenas noches a Mark y Layla. Tomo mi bolso, salgo de la cafetería y comienzo mi breve caminata a casa.

A mitad de camino veo a un niño sentado en la acera, llorando.

"Hola, amigo. ¿Qué te pasa?", le pregunto, con la preocupación reflejada en mi visión.

"Me dio un puñetazo", solloza y se queja mientras señala su codo, que tiene un pequeño corte.

"Creo que tengo justo lo que necesitaba", digo mientras saco una curita y una botella de agua de mi bolso.

—Esto va a doler un poco —digo y él asiente.

Le puse un poco de agua en la herida y le sequé con un pañuelo de papel, asegurándome de que no se infectara. Luego le puse la curita y le besé el codo.

"¿Te sientes mejor?", pregunto.

—Ufff si mucho mejor, gracias —dice mientras me envuelve en un abrazo de oso.

- ¿Dónde están tus padres? - pregunto.

"Oh, mi mamá está a punto de recogerme", dice.

Asiento y le paso una piruleta que tenía en mi bolso. Sus ojos se abren de emoción y me da un beso en la mejilla.

"Gracias, gracias, gracias", repite mientras se mete la piruleta en la boca.

Me río y le sonrío mientras espero que regrese su madre. Ella regresa enseguida y camina hacia nosotros.

"Mami mira que linda señorita me ayudó y me dio una piruleta", dice mientras señala su codo.

"Oh, Dios mío. Muchas gracias", dice mientras me mira con gratitud.

—No hay problema, que pasen buenas noches —digo y me doy la vuelta.

"Espera", dice ella.

Miro hacia atrás y ella continúa: "¿Cómo puedo pagarte?", dice mientras saca su billetera.

"Oh, por favor, no tienes que hacerlo. ¿No es nuestro trabajo como humanos ayudarnos unos a otros?", digo.

Ella asiente y me sonríe. Le devuelvo la sonrisa y le choco los cinco al niño mientras se ríe. Empiezo a caminar de regreso cuando veo pasar una pequeña limusina. Llego a casa y me meto en la ducha, que siempre tomo helada.

Pido una pizza para Willow y para mí, sabiendo que ella también llegará pronto a casa. Hago el pedido a domicilio y me dirijo a mi habitación y saco mi portátil. Por pura curiosidad, busco

Vivian Enterprises y me sorprende lo que aparece.

Vivian Enterprises es una empresa multimillonaria ahora dirigida por Roman Cole Darren, el soltero arrogante cuyos asistentes no duran más de un mes...

Estoy sorprendida por lo que leo y un poco nerviosa. ¿Por qué Carlos pensó que yo era apta para este trabajo? ¿Es tan malo? ¿Me contratará? Sigo investigando sobre la empresa y pronto me doy cuenta de lo frío que es realmente el director ejecutivo, pero la empresa es increíble. Han llegado a grandes alturas en tan solo unos años, es una empresa familiar y Dylan Darren le puso el nombre de su esposa a la empresa. Awh...

Willow llega a casa justo a tiempo, ya que la pizza llega un segundo después. Le cuento todo sobre mi día agitado y ella está completamente sorprendida y emocionada por mí. Pero yo estoy muy nerviosa.

Capitulo 2

El punto de vista de Roman

Me siento en mi oficina y reviso el contrato de investigación y desarrollo, asegurándome de que cada detalle sea perfecto. No falta ni una coma ni un punto. Hago las modificaciones de último momento y me dirijo a la oficina de Damon para que lo arregle. Entro y sonrío con sorna cuando veo a Damon frotándose la frente y pasándose la mano por el pelo negro.

"Necesito que edites este contrato", le digo.

Me mira con ojos suplicantes: "Amigo, todavía no he terminado el trabajo de la semana pasada. ¿Cómo voy a ponerme al día?".

—Te ofreciste a ser mi asistente temporal —le recuerdo.

—Sí, pero soy tu mejor amigo y pensé que serías indulgente conmigo —dice.

—Damon, vete a casa, yo me encargaré de todo esto —le dije.

-Roma, ¿cómo vas a encontrar un asistente que pueda encargarse de esto? -me pregunta.

Abro la boca para responder, pero la puerta que se abre me interrumpe y entra Carlos con una taza de café y una enorme sonrisa cubriendo su rostro.

"¿Qué te hace sonreír tanto?" le pregunta Damon.

Tomo asiento y miro a Carlos esperando una respuesta: "Bueno, digamos que encontré una chica perfecta para el trabajo", dice.

- ¿Quién es? - pregunto con curiosidad.

"Esta chica, mmm, creo que se llama Adeline. De todos modos, ya sabes qué cafetería me encanta", dice.

Asentimos y Carlos vuelve a tomar la palabra y dice:

"Bueno, ella es barista allí y está buscando un trabajo a tiempo completo. Tiene un título en administración de empresas y diseño y te aseguro que es perfecta para el trabajo. Es eficiente, rápida y extremadamente amable". Termina.

"¿Crees que algún barista está calificado para ayudarme a dirigir una empresa?", pregunto.

"Oye, quién sabe, ninguna de las personas con años de experiencia ha durado un día, quiero decir que vale la pena intentarlo", dice Damon.

"Además, he visto su etiqueta de trabajo desde hace un tiempo y ella es perfecta para este trabajo", dice Carlos.

—Damon organiza una entrevista con esa chica, supongo que lo averiguaremos. ¿Conseguiste su información de contacto? —pregunto.

Él asiente y le pasa su teléfono a Damon.

"Le enviaré un correo electrónico esta noche", dice Damon y yo asiento.

"Ustedes salgan, los veo más tarde. Solo voy a terminar un trabajo", les digo.

Ellos asienten: "Estaremos en *Kings Landing Grill*, ¿nos recoges allí?", pregunta Carlos.

Asiento y nos despedimos. Vuelvo a sentarme y empiezo a enviar correos electrónicos a clientes potenciales y a ponerme al día con el trabajo que Damon no ha hecho.

De repente, la computadora portátil se apaga y termino mirando mi reflejo en la pantalla. Miro fijamente mis ojos fríos y noto lo distantes que parecen. Me encojo de hombros y me dedico a hacer algunos trámites.

Miro el reloj y veo que son las 5:45, cojo mi chaqueta y salgo a buscar a los chicos. Me subo a mi pequeña limusina y le doy instrucciones al conductor para que se dirija hacia la parrilla. Llego 15 minutos antes, espero en la parte trasera del coche y respondo mis correos electrónicos. El coche empieza a calentarse, así que abro la ventanilla para que entre un poco de brisa y es entonces cuando un niño pequeño me llama la atención.

Un niño de no más de cinco años está sentado en el suelo llorando. Decenas de personas pasan a su lado, pero nadie se detiene a ayudarlo. Hay gente en el mundo que me da asco. Estoy a punto de salir cuando una mujer joven se detiene y se sienta a su lado. Me quedo mirando a la mujer. Está vestida de manera muy sencilla y tiene poco o nada de maquillaje y el pelo recogido.

Parece tan simple, pero su vista es realmente impresionante. Sus grandes ojos marrones están llenos de bondad y sus labios rosados y carnosos forman una pequeña mueca mientras miran al niño. Saca un poco de agua y una curita y ayuda a limpiarle la herida.

Ella le da un beso suave en la venda y le sonríe. Su sonrisa. Una sonrisa tan hermosa que podría iluminar una habitación. Se sienta a su lado, imitando su posición cruzando las piernas y saca una piruleta, lo que hace que él se ponga muy feliz y salte en su asiento. Ella se ríe de su reacción y suelta una carcajada.

Su risa es casi tan fascinante como sus ojos. Es simplemente hermosa, nada en ella es falso. Su rostro deslumbrante y su figura curvilínea son encantadores. Recorro con la mirada a la mujer que ahora le hace compañía al joven. Siento que las comisuras de mi boca se inclinan hacia arriba mientras observo las payasadas de esta mujer, desde su sonrisa hasta su risa y la forma en que se muerde el labio cuando piensa. El hombre que la llame suya es un afortunado.

Pero quién puede estar seguro, puede que la hayan malinterpretado a primera vista. Una mujer sale y corre hacia el niño. Ella, que supongo que es su madre, saca su billetera. La joven asiente con la cabeza y le dice que la retire. Le muestra su hermosa sonrisa y se aleja mientras le da al niño un "choque de manos". Mi corazón se calienta con esta acción.

Ella comienza a caminar hacia el cielo del atardecer mientras veo que su figura se hace más pequeña con cada paso. Mis ojos recorren cada borde liso de su cuerpo para capturar su recuerdo en mi mente.

Llegan los chicos y nos ponemos en marcha. Carlos y Damon se mantienen ocupados conversando mientras yo sigo pensando en esa chica. Es una mujer muy diferente. Nunca he visto a alguien como ella. Tan sencilla y a la vez tan deslumbrante. La amabilidad brilla en sus ojos y su sonrisa irradia luz. ¿Quién es ella?

Dejo a los chicos en el apartamento que comparten y me voy a casa. Suena mi teléfono y contesto y escucho la voz de mi madre.

"Hola cariño" dice ella.

"Hola mamá", le digo.

"Cariño, ¿por qué no respondiste ninguna de mis llamadas hoy?", pregunta ella.

- Me disculpo pero tenía mucho trabajo que hacer - dije.

—Bueno, mi amiga Karen tiene una hija que creo que podría gustarte... —dice, pero la interrumpo.

"Madre, sabes que su familia está llena de cazafortunas. Te quiero, pero por favor deja de emparejarme con mujeres que no tienen ningún conocimiento y llevan 20 libras de maquillaje en la cara. Ese tipo de mujeres son solo adornos para los brazos", le digo con sinceridad.

"Sé que Roma no es muy adecuada, pero me preocupo por ti. Nunca has tenido una relación. Todo es el trabajo", dice.

—Bueno, tal vez cuando conozca a una mujer que valga más que una noche, lo intentaré —digo sonriendo.

"Querido señor", murmura.

"Buenas noches, mamá", le digo.

"Buenas noches, cariño", dice ella.

Cuelgo y mis ojos se pierden en el cielo del atardecer, donde me pregunto qué estará haciendo esa mujer ahora...

Capitulo 3

El punto de vista de Adeline

Me doy vueltas en la cama mientras el sol brilla a través de las persianas, la luz brillante me da en la cara y al instante siento el calor. Abro un ojo y veo a Willow parada allí con una sonrisa divertida y los brazos en las caderas.

"Buenos días, Bella Durmiente", canta Willow.

"Buenos días", digo perezosamente mientras levanto mis manos para frotarme los ojos.

"Alguien olvidó poner el despertador anoche", dijo mientras señalaba el reloj.

Sonrío y la miro, Willow ha pasado la mayor parte de nuestra amistad intentando hacerme llegar tarde a algo.

"En realidad, la cafetería está cerrada hoy por la mañana, tenían un trabajo de catering, así que solo estarán los panaderos hasta el mediodía", le digo mientras le sonrío ampliamente.

Su sonrisa desaparece y me lanza una mirada fulminante. Sale de la habitación, pero no sin antes hacerme un gesto obsceno. Me río de sus payasadas infantiles. Sabiendo que probablemente no podré volver a dormir, me levanto y me preparo.

Rápidamente me lavé los dientes y la cara. Me puse un par de leggings y un suéter holgado. Mi cabello estaba hecho un desastre, así que lo escondí en un moño desordenado.

Entro en la cocina y veo a Willow preparando café y un desayuno inglés. Ventajas de vivir con alguien que estudia cocina. Sin embargo, apoyo su sueño de convertirse en chef. Me acerco a la máquina de café y me sirvo una taza de café. Me siento y abro mi computadora portátil.

Abro mi correo electrónico y me sorprende ver un correo electrónico de Vivian Enterprises. Lo leo rápidamente y luego lo vuelvo a leer muy lentamente. En resumen, tengo una entrevista mañana a las 9. Pensé que ese tipo, Carlos, estaba bromeando, pero esto es legítimo.

-¿Qué estás mirando? -pregunta Willow.

"Me otorgaron una entrevista para el puesto de asistente", digo.

“¡Eso es genial!”, me anima.

"Es mañana", digo.

Su rostro cae y corre hacia mi armario.

"WILLOW" grito mientras la persigo.

Ella ignora mi llamado y se queda mirando mi armario. Luego comienza a hurgar en toda mi ropa y a tirar todo lo que hay en mis cajones.

"Ughh" grita ella.

"¡¿Qué?!" digo completamente confundida

“Tienes una entrevista MAÑANA y no hay nada en tu armario”, dice ella.

"Bueno, señorita Fashionista, no a todas nos gusta ir de compras hasta caer rendidas", le imito.

Ella me mira con enojo y regresa a la cocina. Me río y empiezo a recoger las pocas camisetas que cayeron al suelo. Mientras guardo la última, Willow grita desde la cocina.

"Trae tu trasero aquí y termina tu desayuno, iremos de compras justo después", grita.

Sacudo la cabeza y me pongo una blusa más bonita para que podamos irnos inmediatamente después. Verás, el problema con Willow es que es la persona más irritante con la que ir de compras. Te hará probar todo lo que tenga la tienda y luego te hará comprar todos los accesorios posibles para combinar con tu atuendo.

Cuando terminamos de desayunar, tomo mi billetera de mi habitación y salgo a encontrarme con Willow, que me espera en el auto. Tiene puestas sus habituales gafas de sol con forma de ojo de gato mientras me espera en su Range Rover que heredó porque es la mayor de su familia.

Entro y ella me levanta una ceja.

"Que? Pregunto.

"¿Por qué traes dinero? Voy a pagar", dice ella.

—No, soy una mujer adulta y puedo pagar mis propias cosas —digo con seguridad.

Ella abre la boca para hablar, pero yo me adelanto. "Lo único que quiero de ti es tu apoyo. Sólo necesito saber que crees que puedo conseguir el trabajo", le digo.

Ella me sonríe y me dice: "Siempre tienes mi apoyo, Ember (a Willow le gusta llamar a Adeline por su segundo nombre)."

Mientras nos dirigimos al centro comercial, Willow pone a todo volumen a Selena Gomez y ambas nos ponemos a bailar sus viejas canciones. Empezamos a reírnos y a sonreír como idiotas.

—Sabes, Ember, a veces desearía que tú y yo fuéramos lesbianas para poder casarnos —bromeó.

Me río y digo: "Bueno, somos mejores amigas".

"Hablando de mejores amigas ¿dónde está Axel?", pregunta.

—Está todavía visitando a sus padres, debería volver la semana que viene —le digo.

Ella asiente y ambas comenzamos a cantar *"Te amo como una canción de amor"* en voz alta. Llegamos al centro comercial y comenzamos a caminar. Como ambas nos vamos a trabajar en aproximadamente dos horas, rápidamente decidimos qué tiendas visitar. Primero nos dirigimos a Bella's, que es una boutique francesa.

Tan pronto como entramos, Willow corre a toda velocidad por los estantes y se lleva todo lo que le gusta. Me entrega dos montones de ropa. Suspiro y me dirijo a probármela.

Mi primer atuendo es una blusa de encaje azul y una falda tubo color piel hasta la rodilla. Salgo a mirarme en el espejo y Willow sonríe al instante.

"Dame una vuelta, niña", dice ella.

Me río y me doy vueltas burlonamente.

"Tu trasero se ve bien con esa falda", dice ella, me sonrojo de vergüenza y la fulmino con la mirada.

Me pruebo algunos conjuntos más, pero todos son aburridos. El último, sin embargo, era hermoso. Era un blazer rosa ruborizado con una camisola de seda blanca y un par de jeans descoloridos. Era informal pero formal y era perfecto. Se lo muestro a Willow y ella sonríe y asiente.

Termino comprando el primero y el último. Willow insistió en que comprara tacones y un collar, pero le dije que no era necesario.

La siguiente parada fue en una tienda de vestidos. Willow tenía una cita esa noche y quería un vestido nuevo. Para resumir, Willow compró tres vestidos y yo terminé comprando un vestido ajustado azul marino hasta la rodilla que Willow insistió en que comprara.

Pagamos y nos fuimos a casa. Me puse unos vaqueros y una camiseta de manga larga color granate. Nos despedimos y nos dirigimos al trabajo. Willow estaba ansiosa por su cita y yo estaba nerviosa por mi entrevista.

Pero, quiero decir, ¿qué tan malo puede ser el Sr. CEO?

Capitulo 4

El punto de vista de Roman

Me desperté y me dirigí a la oficina más temprano de lo habitual. Tenía un seminario empresarial muy importante en una semana y, como no tenía asistente, tuve que hacer ambos trabajos yo mismo. Me senté en mi escritorio de la oficina y me puse a trabajar diseñando una presentación en PowerPoint sobre mi empresa y contactando al equipo de diseño web para informarles sobre todas las actualizaciones.

Me levanto para tomar un café de mi máquina y es entonces cuando escucho el pitido de mi teléfono. Era un recordatorio de que tenía que entrevistar a un barista a las 10. Tomo mi café y me vuelvo a sentar en mi escritorio. A mitad de mi presentación, el sol se asoma, lo que indica que el día ha comenzado para el resto del mundo.

El sol brillaba demasiado fuerte, la luz era una gran molestia. Gruñí y me levanté para cerrar las cortinas de golpe. Trabajé otras dos horas hasta que Damon me llamó.

"Sí, le digo

"Roma, está aquí una señorita de apellido Jules para su entrevista", dice.

"Hazla subir", digo.

Él espera un segundo antes de susurrar: "Y ella está buena...", dice.

Pongo los ojos en blanco y espero a que entre una mujer rubia, alegre y maquillada. Pero me sorprendo cuando oigo un suave golpe en la puerta.

"Entra", le digo.

La puerta se abre y se cierra suavemente. Me doy la vuelta y me quedo atónito cuando veo a la chica desde afuera de la parrilla. Está parada allí con confianza pero con un dejo de timidez. Su belleza se magnifica cuando usa un blazer sencillo sobre una blusa de encaje azul y una falda color piel. Su cabello largo está rizado y cae en cascada por su espalda.

Me registro rápidamente y señalo un asiento. Ella se sienta y saca su currículum. Lo tomo de sus manos y empiezo a mirarlo, tratando de controlar mis ojos para que no se queden mirando la belleza que tengo frente a mí.

Mantiene la cabeza en alto y me mira, pero no como lo hacen las mujeres, sino que me mira esperando una respuesta. No hay lujuria en sus ojos y no hace nada para llamar mi atención. Me espera pacientemente mientras sus ojos recorren lentamente mi oficina.

Me aclaro la garganta para llamar su atención. Ella me mira y sonríe con dulzura. Mi corazón se detiene por un segundo mientras mi mente intenta concentrarse en la tarea que tengo entre manos en lugar de en la chica que tengo frente a mí.

—Señorita Jules, su currículum indica que no tiene experiencia en una oficina. ¿Por qué debería contratarla si todo lo que ha hecho es servir café? Este trabajo exige mucho más que eso —digo con frialdad.

Ella sonríe suavemente: "Es cierto que no he tenido experiencia en una oficina, pero eso no es todo lo que me define. He trabajado con una gran variedad de personas y me gradué como la mejor de mi clase. Sí, es cierto que este tipo de trabajo es nuevo para mí, pero sé que estoy completamente preparada. Puede que no sea la mejor, pero daré todo lo que pueda en este trabajo. Sé que no estoy completamente calificada, pero en la actualidad es más importante conocer a las personas que saber cosas. En los últimos años de mi vida he conocido gente y he visto cómo funciona el mundo de los negocios. Puedo garantizarle que demostraré ser digna para su empresa y daré el 110% a cada tarea", dice educadamente pero con confianza.

Mis ojos se abrieron de par en par por la sorpresa ante su respuesta. Ella se sentó allí mirándome amablemente esperando una respuesta. Estaba confundido sobre cómo esta mujer que no era nadie en el mundo podía decirme que podía cumplir con la tarea de asistente de un director ejecutivo. Sin embargo, estaba intrigado y extremadamente necesitado de un asistente.

—Bueno, ya que parece tan segura de sí misma, señorita Jules, usted tiene el trabajo. Pero le advierto que no tolero ningún error —le digo con severidad.

Ella asiente y dice: "Gracias señor".

Hago como que no la escucho. “¿Puedes empezar desde hoy?”, pregunto.

Ella asiente. Pongo los ojos en blanco y digo: "Preferiría una respuesta verbal".

-Lo siento, sí señor puedo hacerlo.- dice ella en voz baja.

"Bien, necesito que todas estas notas estén mecanografiadas, impresas y en mi oficina antes del mediodía. Revisaré contigo todos los documentos de trabajo después del almuerzo, que es a las 12:30", le digo.

-Está bien, señor. ¿Dónde está mi oficina? -pregunta tímidamente.

Me levanto y ella me sigue, la acompaño hasta mi oficina. Me voy y ella murmura un gracias.

Sé que le resultará extremadamente difícil terminarlo todo en unos 80 minutos. Eran 15 páginas de notas. Regreso a mi oficina y me siento, intentando concentrarme en mi trabajo. Me mantengo concentrado y trabajo para terminar la presentación en PowerPoint. Miro hacia arriba y la veo caminando por el pasillo hacia donde estaba la impresora. Estaba mordisqueando un bolígrafo y llevaba gafas, que le quedaban adorables.

Imprimió los documentos y volvió a su oficina. Dos minutos después, volvió a salir y golpeó suavemente mi puerta. Miré hacia abajo y le dije: "Pase".

Ella entra sin gafas y con una carpeta en la mano.

—Estas son las notas, señor —dice mirando hacia abajo y colocando con cuidado la carpeta sobre mi escritorio.

Lo tomo con brusquedad y examino todas las páginas. El espaciado, la fuente, el tamaño, la ortografía, todo estaba correcto y todavía le quedaba tiempo. Me quedé impresionado.

—Ya puedes irte, ve y toma tu almuerzo —digo sin mirarla.

-Gracias señor-dice y sale.

Cojo de nuevo la carpeta y miro todas las notas. No hay ni un solo error, ni siquiera la carpeta en la que ha metido las notas, todo está correcto. Dejo la carpeta y vuelvo a mirar su currículum.

¿Cómo puede alguien sin experiencia alguna realizar una tarea así de forma tan perfecta?

Capitulo 5

El punto de vista de Adeline

Estaba terriblemente nerviosa cuando entré y le entregué las notas. Volví a mirar todo y parecía que estaba bien hecho. Cuando entré en la oficina y le entregué el expediente, lo recogió bruscamente y lo hojeó con agresividad.

Sin darme las gracias ni mostrarme ningún tipo de educación, me dijo que fuera a almorzar. Salí de la oficina y fui a buscar mi bolso y comer algo. Cuando salí del edificio, me encontré con Carlos y Damon en el ascensor.

"Hola", digo educadamente.

"Hola, ¿cómo va tu primer día?", preguntan.

-Está bien, supongo- digo.

"Déjame adivinar, fue súper grosero, no te agradeció por nada y te acumuló trabajo", dice Damon.

"Bueno, dos de los tres. La cantidad de trabajo no estuvo mal", les digo.

Se sorprendieron, el ascensor sonó indicando que era el vestíbulo principal. Les hice un gesto con la cabeza y les envié una sonrisa. Le sonreí a la recepcionista que me dejó entrar esta mañana, creo que se llama Nya, es muy dulce. Espero poder conocerla mejor.

Hay un *chipotle* a la vuelta de la esquina y decido tomar un tazón y comer en mi oficina para poder familiarizarme con el entorno.

Entro y rápidamente pido un plato de pollo y bistec con arroz integral. Mmm... Le sonrío a la cajera, le paso un billete de 20 y le digo que se quede con el cambio.

Regreso a la oficina y me dirijo a la cafetería. Trabajar para una empresa de primer nivel tiene sus ventajas. La cafetería es blanca y de cristal. Es muy moderna y está llena de opciones gastronómicas. Todos los empleados se sientan con sus compañeros de trabajo en grupos dispersos por toda la sala.

Decido tomarme un batido y me dirijo al mostrador. Al ver que solo tenían batidos en botella, decidí que debería tomar uno de esos. Por suerte, solo quedaba un batido de mango y bayas. Me dirijo a la caja.

"¿Puedo tomar el batido de mango y bayas, por favor?"

"¿Me das el batido de mango y bayas, por favor?", pregunto, pero me doy vuelta cuando alguien dice lo mismo al mismo tiempo que yo.

Miro y veo a un hombre alto, de pelo negro y ojos azules. Me sonríe y me río.

"¿Quieres compartir?", dice. Asiento.

Pido el batido y la chica de la caja registradora me lo trae, pero antes de que pueda pagarlo, el hombre le da un billete de 5 dólares.

Lo miro confundida, él solo sonríe.

"Vamos", dice.

Lo sigo hasta su asiento y termino sentándome frente a él. Toma una taza y me sirve la mitad del batido.

"Gracias" digo

"De nada hermosa." dice, me sonrojo ante el comentario.

—Supongo que eres nueva aquí porque seguramente me acordaría de una chica como tú —dice.

"Sí, recién hoy comencé como asistente del señor Darren", le dije.

"Oh, tú eres la pobre chica que fue contratada para trabajar en la máquina", dice.

Frunzo el ceño confundida y le digo: "No diría eso de él".

"Bueno, supongo que el tiempo lo dirá. De todos modos, soy Jax. Trabajo con el equipo de diseño web".

"Un placer conocerte, soy Adeline", le digo.

"Bueno, Adeline, ahora estás viendo a tu primer amigo oficial del trabajo", dice.

Sonrío, saco mi cuenco y empiezo a comer. Miro hacia arriba y lo pillo mirándome, aparta la mirada y empieza a ponerse rojo. Qué raro.

Después de que ambos terminamos de comer conversando educadamente, vuelvo arriba y digo: "Bueno, fue un placer conocerte, Jax, pero tengo que volver a trabajar".

"Hasta la próxima", dice. Sonrío.

Tomo el ascensor y me dirijo al piso superior para poder llegar a la oficina del señor Darren. Toco la puerta.

"Entra" dice su voz fuerte.

Entro y veo a los dos hombres del ascensor.

"Tome asiento señorita Jules" me dice Carlos.

Asiento con gratitud y me siento. Miro hacia un lado y veo al señor Darren gritándole a alguien por teléfono, con una mirada fría y distante mientras aprieta la mandíbula.

Él capta mi mirada y yo aparto la mirada. Miro hacia Carlos y Damon, que se están levantando. Le dan un abrazo fraterno al señor Darren, a quien parece importarle menos.

Finalmente cuelga y se sienta en su asiento frente a mí.

Me lanza un bulto de hojas que supongo que es el contrato.

"Lee" Él ordena.

Tomo el contrato y leo atentamente un total de 15 secciones. Miro la sección *de privacidad del empleado* y completo el formulario para el departamento de recursos humanos.

"Ya terminé, señor", le digo.

Levanta la vista y firma la última página. "Firma aquí", dice.

Así lo hago y él toma el contrato y sale de la habitación. Regresa unos momentos después y me entrega una copia del contrato.

"He conseguido que alguien coloque todos los recursos que necesitas en tu oficina. Hay una pila de contratos comerciales y notas de reuniones en tu escritorio que necesito archivar en el armario de abajo", dice mientras señala el armario con la cabeza.

"Está bien señor, me pondré manos a la obra de inmediato", dije y salí de la oficina.

Llego rápidamente a mi oficina y comienzo a ordenar los archivos por fecha. Rápidamente los organizo y vuelvo a colocarlos en su oficina.

Hago el trabajo y él apenas levanta la vista. No me lleva mucho tiempo limarlos y apenas termino, me mira.

—Tienes el resto del día libre. Te quiero de vuelta aquí a las siete de la mañana con mi café, que sea negro —dice sin mostrar ninguna emoción en su rostro.

-Sí señor. Gracias de nuevo y que tenga una buena noche. -le digo.

Él ignora por completo mi comentario y vuelve a su computadora portátil. Salgo del edificio mientras le deseo a Nya una buena noche.

Hoy ha sido un día terrible. Entiendo por qué todos sus asistentes quieren renunciar. ¡Qué día!

Capitulo 6

El punto de vista de Roman

Todavía no podía creer lo que veía. Era ella, la chica que vi hace unos días. ¿Cómo es posible? ¿Cómo conoce a Carlos? Fui frío, arrogante, grosero e irrespetuoso, pero ella completó cada tarea con una sonrisa y a la perfección.

Ella es tan educada, tan amable, ¿quién es? ¿Por qué es tan cariñosa? ¿Está fingiendo? No, no puede ser una actuación, nadie es tan buen actor. Me dirijo hacia el armario que acaba de ordenar, lo hizo perfectamente por fecha y dentro de cada fecha los archivos estaban organizados por reunión e importancia.

Todavía podía sentir el aroma de su café natural. El aroma de su dulce perfume todavía estaba en el aire. La presencia de un ángel hizo que la habitación se sintiera más amable, más acogedora. Me despejé de ese pensamiento. Regresé a mi computadora portátil y abrí su archivo del departamento de recursos humanos.

Nombre completo: Adeline Ember Jules

Su nombre sonaba majestuoso. La forma en que pronunciaba las letras era asombrosa. Adeline.

Padres- *Fallecidos*

¿Fallecidos? Me pregunté. ¿Cómo puede estar tan sonriente cuando sus padres están muertos? No hay ni un destello de depresión en sus ojos. Sus ojos brillan de felicidad. Parece que tiene todo lo que quiere en el mundo.

Recuerdo cuando estaba en mi oficina. Su cuerpo curvilíneo encorvado, limando. Sus muslos regordetes y su torso delgado. Parecía alguien que corría mucho porque tenía las piernas tonificadas y bronceadas. Sus piernas se mantuvieron así durante días. Su cabello le caía por la espalda tan hermoso que cada pocos minutos se colocaba suavemente un rizo detrás de la oreja.

Quienquiera que sea, esconde algo. ¿Un pasado? Nadie es tan perfecto, nadie es tan amable. Es una mentirosa, está fingiendo, tiene que serlo. ¿Por qué es tan brillante? Brilla con belleza y amor como la diosa Afrodita. ¿Estoy loco?

Probablemente tenga novio o prometido y, aunque no lo tenga, ¿por qué me importa? Es igual que el resto. *Es diferente y ya sabes que lo* dice la voz dentro de mi cabeza. ¿Cómo puede serlo? ¿Qué es lo que me atrae de ella como una polilla a la llama? ¿Sus ojos? ¿Su cabello? Esa sonrisa...

Dios mío, esa sonrisa podría matar...

Miro el reloj y decido que debería hacer las maletas y volver a casa para quitarme de encima a ella. Justo cuando voy a cerrar la computadora portátil suena el teléfono.

"Habla", exijo.

"Sabes que me encanta cuando me das órdenes", ronronea una voz.

"¿Quién es ?", pregunto.

"La mujer que te hace pasar un buen rato regularmente", dice.

Me cuesta recordar con quién he estado jugando últimamente. Dios mío, es Destiny.

- ¡¿Qué quieres?! -grito.

—Tranquilo, nene. Solo quería decirte que he decidido acompañarte a tu conferencia de negocios la semana que viene —dice como si me estuviera haciendo un favor.

—Realmente no me importa si vienes o no—le digo brutalmente.

"Bueno, estoy segura de que las cámaras no me captarán, así que me iré". Ella resopla y cuelga el teléfono.

Dios, realmente necesito empezar a acostarme con mujeres que tengan al menos un poco de sentido común. Mierda.

Me subo al coche y empiezo a conducir hacia casa. Cuando el conductor detiene el coche debido al tráfico, mi mirada se dirige hacia la lluvia que cae en el exterior. Las gotas de lluvia caen con fuerza contra el pavimento y el agua se va volando por la presión formando charcos en el suelo.

Lluvia...

El sonido de la lluvia me hizo recordar muchos momentos de oscuridad, momentos en los que era lo único que podía sentir... Miro a mi alrededor y veo gente corriendo para subirse a un taxi, peleándose por ver quién entra y quién no. Hombres y mujeres arrastrando a sus hijos, gente gritando y vociferando al cielo como si fuera el culpable de la lluvia.

Entonces la veo de nuevo...

Ella sale de una cafetería, *Layla and Mark's Coffee House*, lee el cartel. Sale del edificio y mira hacia el cielo, sus grandes gafas cuadradas están cubiertas por las gotas. Saca la mano para recoger un poco de lluvia, se baja la capucha y deja que la lluvia caiga sobre sus oscuros mechones rizados. Sacude ligeramente la cabeza y sonríe al cielo.

Entonces ella empieza a caminar, lenta y libremente. El auto avanza en la misma dirección que ella hasta que gira a la izquierda, por instinto mi mano sube la ventana. Mis ojos caen a mi mano que parece sentir fría.
Sacudo la cabeza agresivamente y gruño internamente. ¿Cómo pude dejar que algo tan estúpido me afectara? Soy Roman Darren. No me importan las mujeres, me recuerdo a mí mismo. Mi mente coopera, pero mi corazón recuerda el tiempo que pasé con ella. Sus peculiaridades, sus ojos, su sonrisa, sus hábitos...

Agarro la botella de whisky que tengo delante y sirvo un poco en el vaso. Hago girar la bebida y bebo un sorbo. Concéntrate, Roman... Concéntrate.

Capitulo 7

El punto de vista de Adeline

Ha pasado una semana desde que empecé a trabajar. Todas las mañanas me enviaban por correo electrónico una lista de tareas. La semana pasada me dediqué básicamente a terminar el trabajo que aún no se había hecho. No hubo reuniones porque todos estaban concentrados en la conferencia de negocios que se realizará en dos días. El señor Darren les informó a todos que llegarían al hotel a las 6:00 a. m. y que estarían listos para las 8:00 a. m.

Ha dejado muy claro que nada puede salir mal en esta conferencia y parece muy ansioso por conseguir financiación e inversiones para nuestro equipo de investigación y desarrollo.

He estado almorzando con Jax y Riley (una mujer muy divertida que trabaja en el departamento de recursos humanos). Nya y yo nos hemos conocido mucho mejor y ella es mucho más tímida de lo que parece. Come con nosotros de vez en cuando, de lo contrario, su novio viene a buscarla.

El día ha pasado bastante rápido, ya que ayer se hicieron todos los preparativos. Acabo de terminar de escribir los horarios de todos los asistentes y se los envié por correo electrónico al Sr. Darren. Terminé de trabajar y me dirijo a la oficina del Sr. Darren.

Llamo suavemente a su puerta.

"Entra" exige, durante la última semana he aprendido que no habla en un tono normal, o bien es exigente o bien grita.

"Señor Darren, he terminado el trabajo de hoy. ¿Hay algo más que le gustaría que haga?", le pregunto.

Él me mira y me hace un gesto para que me siente en uno de sus asientos: "Toma el pase que está frente a ti, es para la conferencia del lunes, no llegues tarde", dice.

"¿Hay algo más..." empiezo, pero él me interrumpe.

"Ya terminaste por hoy, puedes irte", dice con severidad.

Asiento y digo: "Que tenga un buen fin de semana, señor. Nos vemos el lunes", y sonrío.

Me mira y me sostiene la mirada por un segundo hasta que vuelve a su trabajo. Aunque no me responde, me gusta desearle buenas noches, supongo que es una costumbre.

Vuelvo a casa y me pongo un par de pantalones deportivos y una manga larga. Agarro mi cámara y salgo a tomar algunas fotos. Decido ir a la calle principal, que es un lugar lleno de pequeñas tiendas y cafés. En la esquina hay un hermoso parque y un puente y al otro lado hay una adorable floristería. Me recuerdo a mí misma que debo pasar por allí para recoger algunas flores para Willow, ya que acaba de ser ascendida.
Llego y empiezo por el parque y el puente y tomo algunos primeros planos allí, camino por ahí tomando fotos de tiendas, callejones y el cielo del atardecer. Miro todas mis fotos y sonrío por el progreso que he logrado. Guardo mi cámara en mi mochila y me dirijo a ***Petals*** , la floristería.

Punto de vista de Dylan Darren (el padre de Roman)

Me dirijo a casa después de cenar con mi hija, ella decide volver a casa mañana por la mañana para pasar el fin de semana con nosotros. Roman había dicho que vendría a visitarnos mañana, pero ese chico no puede cumplir su promesa. Conduzco por la calle principal y veo una pequeña floristería, el cartel dice *Petals* .

¿Por qué no le compro unas flores a mi esposa? Aparco el coche y entro.

Sabiendo lo mucho que a mi esposa le gustan las orquídeas azules, busco un ramo de ellas. Queda un ramo, y mientras camino hacia ellas, una mujer joven me llama la atención, toma las orquídeas y sonríe.
Ella me mira y sonríe, me entrega el paquete.

—¿Cómo sabías que quería esto? —le pregunto divertido.

"Bueno señor, su sonrisa desapareció tan pronto como los recogí", dice ella.

"¿Estás segura?", le pregunto a la bella joven.

"Sí, lo soy y estoy segura de que mi amiga prefiere mucho más estas rosas rosadas", me dice.

"Gracias señorita" le digo sinceramente, ella asiente y sonríe en mi dirección.

Su aroma es muy parecido al de Vivian (su esposa). Es elegante, hermosa, amable y radiante. Ojalá Roma encontrara una mujer como ella, pero sé muy bien que no debo interferir en su vida privada.

Me dirijo al mostrador y la veo ayudando a la dueña, una mujer mayor. Ella une hábilmente las flores y se las entrega al cliente con una sonrisa en su rostro. Ella misma envuelve sus rosas y pone $10 en la caja registradora.
Subo y ella toma las orquídeas y las envuelve en un hermoso lazo blanco.

"Si se me permite la pregunta, ¿para quién son?", pregunta.

"Mi esposa." Sonrío.

-Pues yo creo que le van a encantar-me dice.

-Son sus favoritas-le digo.

"Tiene buen gusto", dice ella y yo asiento.

La miro mientras coloca las flores en un florero fino, parece una rosa en un jardín lleno de arbustos. Su belleza brilla por fuera y por dentro.

Ella me los entrega suavemente y me dice: "Que tengas una buena noche".

"¿Y qué pasa con el dinero?" le pregunto.

"Es raro ver a un hombre que todavía le compre flores a su esposa. No te preocupes, es mi responsabilidad", dice.

"Eres una joven extraordinaria", le digo sinceramente.

"Gracias señor. Que tenga una buena noche", dice con una suave sonrisa.

"Tu también" digo.

Conduzco de regreso a casa sonriendo a esta mujer que le entrega a un millonario un ramo de flores gratis. Estando en este negocio he visto a gente que me hace pagar a mí y a mi familia más de lo que necesitamos solo porque tenemos dinero, pero esta mujer que me ve conducir un Ferrari y vestir un traje de ARMANI me da flores gratis por 20 dólares. Ella las paga por mí.

Llego a mi mansión.

"Cariño, esto es para ti", le digo a mi esposa mientras me arrodillo burlonamente e inclino la cabeza mientras le entrego el ramo.

"Muchas gracias, señor. Son preciosas", se burla y me da un beso en la mejilla.

Nos dirigimos a nuestro patio y le cuento todo sobre la mujer de la floristería.

"Es increíble, qué mujer tan amable", comenta sorprendida.

"Se siente bien saber que hay personas en el mundo como ella", digo.

"Sí, espero que nuestro hijo pueda encontrar una mujer así", dice.

"Yo también", susurro mientras ambos miramos el cielo del atardecer...

Capitulo 8

El punto de vista de Roman

Punta, toque, punta, toque, punta, toque, punta, toque

La lluvia ha formado un ritmo contra la ventana de mi dormitorio. También había relámpagos, podía escuchar su fuerte estruendo contra el suelo. Ambos cantaban en voz alta, el viento que los rodeaba se movía a un ritmo rápido, lo sentía contra mi piel.

Caminé con cuidado por mi habitación hasta llegar a la ventana, teniendo cuidado de evitar cualquier mueble que me rodeara. Toqué lo que sentí que era como el alféizar de una ventana, levanté mi mano más arriba hasta que se posó sobre la manija. La bajé y la ventana se cerró. El sonido de la lluvia todavía estaba allí, pero se desvaneció. Como un recuerdo que cruje contra tu cráneo rogando por entrar. Resoplé y busqué mi cama. Me acosté y escuché el leve ruido, pero de repente la oscuridad que vi desapareció...

La vi.

Adelina.

Su sonrisa mientras hablaba con el joven en la calle.

El sonido de la lluvia había parado y lo único que oía era su risa, que sonaba como música para mis oídos. Sus ojos brillaban, su piel parecía tan radiante y suave al tacto.

Desperté abruptamente del sueño. ¿Qué era eso? Mi mente estaba acelerada cuando me di cuenta de que era un recuerdo de mi pasado. Pero...

¿Por qué estaba ella allí?

¿Por qué toda la oscuridad se disipó cuando apareció su rostro?

¿Porque me afecta así?

¿Cómo logró quitar toda la oscuridad con su sonrisa?

Mi mente se llenaba de preguntas y mi corazón latía con fuerza en mi pecho. Me di la vuelta para mirar la hora. Eran las 3:15 a. m. del lunes por la mañana. Tenía mi conferencia hoy. Me di vuelta y vi a Destiny esparcida allí. Su cuerpo desnudo y su rostro cubierto de maquillaje. Se veía repugnante.

Me levanté y me puse la ropa de la noche anterior. Salí de su apartamento. Los recuerdos de haber estado en un bar la noche anterior me recordaron por qué estaba en su casa en primer lugar.

Después de la conferencia de hoy, necesito dejarla, buscar una mejor distracción. Ella no sirve de nada. Las mujeres como ella solo sirven para una noche. Decido volver a la mía.

El viaje hasta allí fue tan irritante como ese sueño. Su sonrisa me nublaba la vista, su risa resonaba en mis oídos, mis manos temblaban ansiando tocar su suave piel y mi corazón seguía saltando. Mi mente gritaba, chillaba, le gritaba a mi corazón que se detuviera.

Ella es igual que el resto Roma.

Sé hombre, Roma, no te importa ella

Ella es sólo una chica.

Me llamó al corazón. Repitió palabras de odio como un mantra en mi cabeza, pero mi corazón... no escucha. Parece perdido en sus pensamientos. La forma en que su cuerpo se abrazaba con esa falda tubo, cómo nadie podía resistirse a devolverle la sonrisa y sus adorables gafas que hacían que su rostro pareciera más largo. Mordisqueaba un bolígrafo mientras trabajaba o cómo tarareaba tan hermosamente, cuando hablaba, las palabras caían de su lengua tan perfectamente. Sus palabras son tan bellamente suyas.

Corrí a mi casa y me dirigí a tomar una ducha fría. Coloqué mis palmas contra la pared de azulejos.

Enfoque Roma.

Tienes que estar en tu mejor juego hoy.

No fracasarás.

Ganar las inversiones.

Obtenga los contratos.

Mira fijamente los grandes ojos color chocolate de Adaline... espera , ¿qué *?*

No, no, no, Roma. A ti no te importa. Es solo una chica. Despídela. Pero su trabajo es tan perfecto que ella también lo es. ¡Qué chica!

No no no.

Golpeé mi mano contra la pared de azulejos. Había terminado. Eran casi las 5 am. Me vestí y me dirigí a mi oficina para recoger los archivos necesarios para hoy. Entré y salí del edificio a toda prisa. Sacudí la cabeza al ver al guardia de seguridad dormido.

Llego al salón de conferencias y me doy cuenta de que no hay nadie más que los empleados que están preparando las habitaciones. Decido tomar el desayuno en el restaurante del hotel. Me siento junto a la ventana con una tortilla y una taza de café negro. Tomo mi desayuno en silencio mientras mis pensamientos siguen atormentados por mi sueño. Miro hacia afuera y veo a una chica trabajando en su computadora portátil. Solo se ven sus ojos. Parece estar leyendo algo atentamente.

Sus pequeñas manos rebuscan rápidamente en su pequeña mochila gris. Saca un par de gafas de montura negra y mi cabeza se queda mirando dos veces. La miro de nuevo, mi mente sabe exactamente quién era.

Esos ojos....

Esas gafas...

Me han perseguido toda la noche y no necesito cuestionar la suposición de que le pertenecen.

Adelina.

Cierra su portátil y se pone de pie. Su aspecto me hace tomar aire. Lleva el pelo lacio y le cae por la espalda. Lleva un pantalón negro ajustado a los muslos y una camiseta roja ajustada con una V en ambos lados. Se sube las gafas a la cabeza y sonríe. Guarda sus útiles escolares y saca su pase

para la conferencia. Consulta su teléfono y empieza a entrar.

Sus ojos se fijan en los míos y se queda paralizada. Dejé escapar un suspiro tembloroso.

No sé por cuánto tiempo nos quedamos mirándonos a los ojos.

Demasiado pronto apartó la mirada y me dirigió una pequeña sonrisa mientras volvía rápidamente al interior. Casi parecía avergonzada mientras agachaba la cabeza.

Me levanté y me dirigí a la sala de conferencias. Me detuvo la gerente del hotel. Es una mujer de unos 50 años. Claramente fumaba y llevaba un vestido demasiado ajustado para su cuerpo, ya que las costuras estaban claramente rotas. Tenía la cara cubierta de maquillaje y me miró de arriba abajo como una puma. No dejaba de hablar de lo increíble que era. Forcé un agradecimiento y pasé junto a ella hacia la sala de conferencias. *Adeline está allí...* dijo la voz dentro de mi cabeza.

Adeline está allí.

Capitulo 9

El punto de vista de Adeline

Me senté en el banco de afuera del hotel. Leí la presentación detenidamente, memorizándola para poder informar a los inversores sobre la empresa. Me levanté y decidí que probablemente debería entrar a la sala y prepararme. Miré mi teléfono y la hora marcaba las 5:30.

Comienzo a caminar de regreso hasta que su mirada atrapa la mía.

Mi jefe...

Él y yo nos miramos fijamente durante mucho más tiempo del que deberíamos. Aparto la mirada mientras siento que la sangre me sube a las mejillas. Levanto la vista y lo veo todavía muy concentrado en mí.

Es extraño, me parece.

Le envío una pequeña sonrisa mientras entro en la sala de conferencias. Entro y conecto la computadora portátil de la empresa al proyector. Espero a que aparezca la pantalla y me doy cuenta de que el proyector está torcido y muestra la imagen desenfocada.

Abro la parte superior del proyector y me agacho para poder arreglar la pantalla. Trabajo en ello durante unos minutos hasta que está listo. Siento una presencia en la habitación, me doy vuelta y veo al señor Darren...

"Buenos días, señor Darren. El proyector estaba roto, así que acabo de ajustar la pantalla", le explico.

Él me mira con curiosidad y me pregunta: "¿Cómo sabe usted cómo arreglar un proyector, señorita Jules?".

Sorprendida por su pregunta, empiezo a divagar. "Bueno, mi hermano y yo solíamos arreglar coches en un viejo taller mecánico, así que supongo que aprendí algunas técnicas. Aunque..." Me interrumpo.

Él asiente con la cabeza y se sienta frente al ordenador.

Coloco los tableros y coloco los gráficos en los soportes. Mientras lo hago, sigo sintiendo su mirada en mi espalda. Intento ignorarla, pero siento como si me fuera a quemar la cabeza. Coloco el último soporte.

Me doy vuelta y lo veo justo detrás de mí. Choco con él y estoy a punto de tropezar, pero su fuerte agarre me mantiene en el lugar. Inhalo profundamente...

Él inclina la cabeza mirando mi rostro de arriba a abajo lentamente y siento como si su mirada pasara más tiempo mirando mis labios.

—Señor Darren —susurro.

Él sale de su estupor y me deja ir. Después de ajustarse el traje, vuelve y se sienta en su lado del escritorio. Abre su portátil y empieza a escribir frenéticamente. Preparo los escritorios colocando una botella de agua y un folleto de la empresa delante de cada asiento. Coloco una botella de

agua junto al señor Darren, que tiene los ojos pegados a la pantalla.

"Disculpe" escucho.

Miro hacia arriba y veo a un hombre que parece tener entre 20 y 30 años.

—Lamento molestarte, pero necesitamos que el señor Darren complete cierta información —dice mientras camina hacia adelante, sosteniendo mi mirada.

El señor Darren se levanta y se dirige hacia él, toma el expediente y comienza a escribir.

"Por cierto, soy Josh", dice mientras extiende su mano para estrecharla.

"Adeline", le digo mientras le devuelvo el apretón.

Me sonríe y le suelto la mano. Vuelvo a mi asiento y saco mi itinerario. El señor Darren termina el expediente y se lo entrega bruscamente. Josh me saluda con la mano al salir. Vuelve a su asiento y se sienta de mal humor.

"¿Está bien, señor?", le pregunto.

—Estoy bien —responde entre dientes.

Decidiendo no presionarlo más, me levanto de mi asiento y decido tomar una taza de café.

-Voy a tomar un café, ¿quieres algo?-le pregunto.

“Café negro” responde.

Acostumbrada a su actitud amarga, asiento con la cabeza en respuesta y salgo de la habitación para dirigirme a la cafetería del hotel a tomar las bebidas.

Vuelvo a entrar en la habitación y veo a una mujer joven que lleva un vestido corto, ajustado y sin tirantes que toca el hombro del señor Darren. Sentada en su asiento hay una mujer mayor que lleva un hermoso vestido blanco y parece estar disgustada.

"Aquí está su café, señor", le digo.

Las tres cabezas se giran hacia mí. La mujer que llevaba el vestido negro ajustado sonríe: "Qué bien, la criada está aquí", dice mientras se acerca y toma las dos tazas de café de mis manos. Toma una para ella (que es **mía**) y le da la otra al señor Darren.

"Esa es mi asistente Destiny y estás bebiendo **su** café", le dice el señor Darren a la chica que se llama Destiny.

"Está bien, puede conseguir otro", dice Destiny. Oh, esta debe ser una de sus amoríos.

Me vuelvo hacia la mujer que está sentada en el asiento con expresión de disgusto y le sonrío: "¿Quiere tomar algo, señora?", le pregunto.

Ella me mira con una sonrisa amable y tierna. "Un té de hierbas estaría genial. Gracias, señorita", dice con dulzura. Asiento con la cabeza en respuesta.

Traigo otro café y un té a la mujer.

Vuelvo y le entrego el té. Ella sonríe y susurra un gracias. Sostiene su cabeza mientras bebe el té.

- ¿Está bien señora? - le pregunto preocupada.

"Estoy bien, estar rodeada de las chicas de Roma me cansa", dice.

Me aguanto la risa, ella me mira y sonríe.

"Por cierto, soy Vivian, su madre", dice señalando a la "pareja" en el pasillo. Destiny está hablando y el señor Darren está hablando por teléfono.

"Es un placer conocerla, señora. Soy Adeline, su asistente", le dije con una sonrisa.

"Por favor, llámame Vivian. Debo decirte, Adeline, que estoy sorprendida de que una chica como tú trabaje para mi hijo. Pero en el buen sentido. Eres una chica educada, amable, hermosa y madura. Normalmente las chicas son groseras, estúpidas y visten ropa tres tallas más chica", dice mientras señala a Destiny.

—No pareces muy entusiasmada con ella —digo.

Ella pone los ojos en blanco y dice: "Sólo quiero que mi hijo esté con una mujer de verdad, no con una tonta". Y suelta una carcajada.

"Pero realmente, ¿cómo estás lidiando con mi hijo? Trabajar con él es una pesadilla", dice.

"No es malo, claro que puede ser grosero y arrogante, pero al final del día lo hace por la empresa", digo.

Ella me sonríe con un brillo radiante en sus ojos.

"Me gustas mucho, Adeline", dice y me sonrojo, mirando mis manos entrelazadas en mi regazo.

Capitulo 10

Punto de vista de Vivian (la mamá de Roman)

Querido señor, Destiny tiene que ser la chica más egocéntrica, molesta e irrespetuosa con la que ha estado Roman. Su voz me está dando dolor de cabeza. No sé por qué mi hijo está con una chica así. Desearía que simplemente dejara ir lo que sea que lo esté frenando.

Extraño a mi hijo que solía reír...

Extraño a mi hijo que se sonrojaba cada vez que se mencionaba el nombre de su novia...

Extraño a mi hijo que solía invitar a las mujeres a salir, en lugar de utilizarlas...

Extraño su sonrisa...

Aunque hoy sucedió algo diferente, le dijo a Destiny que el café era de Adeline y que esperaba que ella se lo devolviera. Aunque es un pequeño gesto, parece muy importante para él. ¿Nunca le importó ninguna de sus asistentes ni cómo las trataban?

Miro a Adeline y la veo hablando con la Sra. Davidson, una nueva clienta nuestra. Está sonriendo alegremente y habla de nuestra empresa con mucha inteligencia y entusiasmo.

Su mirada se cruza con la mía y sonríe alegremente, sus ojos brillan con amabilidad y sé que es real.

Ella es tan real...

Me vuelvo hacia Roman y lo veo hablando con uno de nuestros clientes más antiguos, comentando la nueva progresión de I+D. Su mirada parece moverse ligeramente hacia un lado cada pocos segundos, específicamente hacia donde estaba Adeline. Se disculpa y se dirige a la barra a tomar otra copa, mientras espera que sus ojos se desplacen nuevamente hacia Adeline.

Pero él la mira tan gentilmente...

No hay odio, lujuria ni deseo en sus ojos...

¿Parece deseo, confusión y preocupación?

Miro a Adeline y la veo dirigirse a la computadora portátil para reiniciar la presentación. Anota algo en su cuaderno.

Ella me mira y camina en mi dirección.

"¿Se está divirtiendo, señora Darren?", pregunta.

—Sí, señorita Jules —la bromeo.

—Lo siento, Vivian —dice con un ligero puchero.

Sonrío ampliamente y digo: "No te preocupes por eso Ember".

Ella levanta las cejas. "Sé tu nombre completo, cariño, y pensé por qué no desarrollar más nuestra amistad con apodos", la bromeo.

Ella sonríe y dice: "Eres una de las mamás más geniales que he conocido".

—Bueno, soy bastante genial—digo seriamente, ambas nos reímos.

Ella se calma y sonríe: "Qué genial, mamá. Cuéntame más sobre ti", dice educadamente.

"Bueno, además de ser una madre genial las 24 horas del día, los 7 días de la semana, tengo una hija que se llama Rose y está ocupada con sus estudios. Mi marido es prácticamente mi compañero de viaje todo el tiempo, pero estoy pensando en tener un perro pronto. Echo de menos tener a alguien a quien cuidar", digo con sinceridad.

Ella asiente y pregunta: "¿No tienes pasatiempos?".

"Me encantaba bailar hasta que nació Roman. Supongo que después amé más a mis hijos y a mi marido y dejé todo eso atrás", le digo.

"Bueno, creo que eso es notable de tu parte", dice ella.

Sonrío y le pregunto: "Ember, háblame de ti".

—No hay mucho que decir sobre mí —dice y mira hacia abajo.

—Creo que mientes, todo el mundo tiene algo que decir. —le digo, ella me mira confundida—. ¿Y tu familia? —le pregunto.

“Mis padres fallecieron y tengo un hermano mayor, Xavier, pero él vive bastante lejos con su esposa y su hija”, dice.

Mi sonrisa desaparece y coloco mi mano sobre su hombro. "Lo siento..." empiezo a decir, pero mi hijo me interrumpe bruscamente.

—Necesito que vayas a la sala de conferencias 5c y recojas los archivos que te entregará el señor Matthews —le dice a Ember con severidad.

"Sí señor", dice ella y se aleja regalándome una sonrisa.

Mientras ella sale de la habitación, me dirijo hacia mi hijo.

—Roma, ¿qué fue eso? ¿Así es como te eduqué para que trataras a una mujer? —lo regaño.

"Mamá, ella es mi asistente. Le hablo con autoridad, no con respeto. Además, es solo una chica", dice desviando la mirada hacia el final.

"¿Es eso lo que realmente piensas? ¿Es sólo una chica?", le pregunto.

Él me mira, su rostro se suaviza. "Sí", dice suavemente, "ella es solo una chica". Lo repite.

"Entonces, ¿por qué estás constantemente mirando a la chica? ¿Por qué te importa que Destiny le haya faltado el respeto a la chica? ¿Por qué miras con enojo a cualquier hombre que la mire?" Le pregunto.

Puede que ahora sea una anciana, pero conozco de memoria todos los hábitos de mi hijo y en este único día lo he visto mirar fijamente a más hombres que nunca, sólo por mirar a Adeline.

—No lo hago —dice con los ojos clavados en el hielo que se derrite en su bebida.

“¿Desde cuándo mi hijo le miente a su propia madre?”, me pregunto.

—Roma, cariño, está bien, ¿sabes? Puedes permitirte sentir algo por ella. Es increíble, amable y real... —Me interrumpe.

—Papá llamó, está subiendo —dice Roma y se va.

Sólo abre Roma

Por favor....

Contengo las lágrimas en mis ojos y camino hacia la puerta esperando la llegada de mi esposo.

Dylan (el padre de Roma) llega y me dirijo hacia él.

Él me sonríe y se inclina para abrazarme y darme un beso en la frente.

—Hola cariño —murmuro en su hombro.

"¿Está todo bien, cariño?", me pregunta dulcemente.

"¿Puedo contártelo más tarde?", le pregunto.

Él asiente y me da otro tierno beso en la frente. Entrelazo nuestros dedos y caminamos hacia Roma.

Apenas llegamos, Roman estaba sentado en su escritorio, Adeline estaba de pie junto a él esperando que terminara de revisar los archivos. Sus ojos se encontraron con los míos y sonrió.

—Vete. —le dice Roma a Adeline y ella se va nuevamente, supongo que para devolver los archivos.

Miro a Dylan y lo veo asombrado. Él me mira y dice: "Esa es la chica de la floristería". Yo asiento asombrada y digo: "Roman siente algo por ella". Él jadea, pero aun así ambos sonreímos, contentos de presenciar lo que está a punto de suceder en la vida de nuestro hijo.

Dylan y Roman se dirigen a otra habitación mientras espero que Adeline regrese para poder hablar más con ella...

Capitulo 11

El punto de vista de Roman

Me senté en la sala de conferencias con mi padre, explicándole todos los cambios que he realizado en su empresa desde que me convertí en CEO.

"Todo esto es increíble, hijo. Estoy orgulloso de ti, espero que lo sepas", dice con los ojos brillantes de amor y orgullo.

—Lo sé, papá —le digo, desviando la mirada y volviendo a fijarme en la computadora portátil que está entre nosotros.

"Sabes, Roma, el fin de semana pasado fui a una pequeña florería llamada Pétalos y pensé en comprarle algunas flores a tu mamá", dice.

Sonrío levemente.

"Había sólo un ramo de sus flores favoritas, tan pronto como fui a buscarlas alguien más las había recogido y luego tan pronto como me vio me las devolvió", dice.

Me intrigó su pasión por este tipo de historias, así que dejé mi computadora portátil.

"Me dijo que encontraría otras para su amiga y me dio las orquídeas. Luego sonrió con una sonrisa hermosa, blanca y radiante y se dirigió hacia allí", continúa.

Automáticamente la sonrisa de Adeline pasa por mi cabeza.

El sueño...

Ella camina bajo la lluvia, mientras su cabello gotea gotas de lluvia.

Niego con la cabeza y sigo escuchando.

"Ella ayudó a la anciana del mostrador y preparó un manojo de flores para mí. Le dije que eran para mi esposa y ella sonrió y me dijo que le encantarían. También preparó un manojo de las suyas y pagó por **AMBAS** flores".

Me sorprendí. Había escuchado muchas historias de personas que habían intentado estafar a nuestra familia, pero nunca de alguien que les hubiera dado algo gratis.

"Parece una mujer extraordinaria, ¿no?", pregunta mi padre.

"Si padre confirmo."

"Sabes que la volví a ver y ella es..." Mi madre entra en la habitación y interrumpe nuestra conversación.

"Dylan, ¿podemos ir a la cafetería? Me encantaría comerme un pastel de limón ahora mismo", dice mamá.

—Por supuesto, cariño —dice mi padre y ambos salen.

Mis padres son polos opuestos en cuanto a personalidad. Mi madre dice lo que piensa y mi padre se queda callado. Esto es lo que los convierte en el tipo de matrimonio que uno envidia. La

actitud infantil de mi madre siempre hace feliz a mi padre, que nunca se olvidó de quererla.

Los miro salir del edificio, apreciando una vista que no suelo ver a menudo...

Oigo que llaman a mi puerta y me doy la vuelta para ver al hombre que estaba coqueteando con Adeline.

Josh, creo que es su nombre.

"¿En qué Puedo ayudarte?" digo groseramente.

—Disculpe la molestia, señor. Sólo estaba buscando a Adeline —dice con una sonrisa.

—¿Qué quieres con **mi** asistente? —pregunto, molesto por el motivo por el que la estaba buscando.

"Umm, bueno señor, realmente me gustó y esperaba conseguir su número", dice con una amplia sonrisa.

—No —le digo y me acerco a él.

"No quiero ser grosero, señor, pero esa es su decisión, no la suya", dice.

Eso me molesta, me paro frente a él, con la mandíbula apretada y las manos cerradas en puños.

"No es no. No debes acercarte a un radio de 10 metros de mi asistente. ¿Entendido?", le digo con firmeza.

Él asiente con la cabeza, con ojos angustiados.

En ese momento entra Adeline.

Ella mira hacia arriba y le sonríe a Josh, cuyos ojos temidos ahora brillan de felicidad.

—Señor, todas las conferencias terminaron temprano, pero la gerente del hotel vino a hablar con usted y la señorita Destiny también está esperando en la otra habitación —dice dulcemente.

-Está bien, sígueme-le digo.

Ella le sonríe otra vez a Josh y me espera en la puerta.

Comienzo a caminar rápido y ella acelera sus pasos para encontrarse con los míos, lo que me parece gracioso dada nuestra diferencia de altura de 15 centímetros.

Ella se pone las gafas y comienza a garabatear algo en su cuaderno.

Vemos a la gerente del hotel y nos detenemos, es la misma anciana asquerosa que estaba tratando de acosarme antes.

"Señor Darren", dice. Me doy cuenta de que se ha desabrochado más botones del vestido y que su cuerpo está cautivo en un vestido muy, muy ajustado. Tiene un aspecto repugnante.

Miro hacia Adeline y la veo reír, las comisuras de mi boca se curvan ligeramente.

"¿En qué puedo ayudarle?", le pregunto a la gerente, cuyo nombre en la etiqueta dice Lindy.

"Bueno, cariño, solo esperaba que estuvieras planeando quedarte a pasar la noche", dice ella, moviendo los ojos, lo que hizo que sus pestañas postizas se movieran ligeramente.

Miro por el rabillo del ojo y veo a Adeline soltar una risita silenciosa y taparse la boca con su

cuaderno.

—Me voy ahora. Si necesitas a alguien para pasar la noche, estoy seguro de que tu ***marido*** estará encantado —le digo con rudeza.

Comienzo a caminar hacia nuestra sala de conferencias original, Destiny está sentada allí limándose las uñas y mis padres están de regreso.

Destiny chilla cuando me ve y camina hacia mí y me abraza fuerte, esparciendo su base sobre mi traje. Me quedo allí esperando a que termine.

Mi madre empieza a hablar con Adeline y mi padre niega con la cabeza con entusiasmo. Por alguna razón, mi corazón se llena de alegría al verla llevarse bien con mi familia. Me provocó una extraña sensación de aleteo en el estómago.

Mi mente se remonta a nuestro encuentro anterior, cuando tenía sus hermosos ojos grandes y marrones y sus suaves labios a solo unos centímetros de mi cara.

Si el cielo fuera un lugar en la tierra, acababa de visitarlo.

Ella dice algo y mis padres se ríen a carcajadas. Me siento, lo que me acerca a ellos. Destiny se sienta en mi regazo y empieza a jugar con mi corbata mientras me mordisquea la oreja. Sacudo la cabeza intentando que pare. ¿No tiene vergüenza?

—Adeline, ¿ya comiste? —pregunta mi padre.

—Todavía no, señor. Tengo mucho trabajo. Comeré algo cuando llegue a casa —dice.

No ha comido desde la mañana. Ya son casi las seis. Le envío un mensaje de texto a mi chofer para decirle que recoja algo de comer y que lo traiga lo antes posible.

—Te dije que me llamaras Dylan, Adeline debes tener mucha hambre, sal con nosotros —ofrece mi papá.

—No puedo. Tengo que irme pronto para poder recoger a Axel en el aeropuerto. Gracias por tu oferta —dice y mis padres asienten.

Me levanto y salgo, con la mente nublada por pensamientos sobre Adeline y ese tal Axel. ¿Quién era ese tipo? ¿Por qué iba a recogerlo?

Me doy vuelta y veo a mi chofer dándole la comida. Ella sonríe, pero aun así parece confundida. Siento que se me quita un peso de encima.

Mi teléfono suena y veo que es un recordatorio de que tengo una reunión esta noche, necesita revisar y asegurarse de que todo esté bien.

Capitulo 12

El punto de vista de Adeline

Comí mi cena inesperada mientras conducía hacia el aeropuerto para recoger a Axel. Todavía estaba muy sorprendida por quién había enviado algo de comida para mí. No pudo haber sido Vivian o Dylan, ya que se habían ofrecido a invitarme algo de comer, no pudo haber sido Destiny porque ella simplemente no es ese tipo de mujer, pero eso solo deja al Sr. Roman.

De ninguna manera.

Para él solo soy una empleada más, no haría eso.

Dejé de pensar en ello y me detuve en la zona de LLEGADAS del aeropuerto, donde esperé a que Axel pasara por el lado de mi coche. Se suponía que Axel volvería hace una semana, pero decidió quedarse más tiempo porque sus padres habían decidido empezar a viajar por el mundo el mes que viene.

Es un niño muy cariñoso con su mamá, lo cual es adorable. Todavía llama a sus padres todos los días y nunca se ha olvidado de un cumpleaños, un aniversario o el día de la madre o del padre. Sus padres y él siempre fueron muy cercanos, ni siquiera les importaba que fuera gay. Le decían que mientras fuera feliz podía hacer lo que quisiera.

Su familia también nos aceptó a mí y a Willow como suyos.

Willow y yo estamos muy emocionadas por su regreso. Extrañábamos a nuestro mejor amigo.

Especialmente Willow, que ahora tiene a alguien con quien salir a bailar; esos dos siempre han sido los locos.

Siento que alguien me agarra de la cintura y rápidamente me doy vuelta para ver a Axel.

Sonrío ampliamente y salto sobre él.

Él se ríe a carcajadas y me hace girar mientras abraza mi cuerpo con fuerza.

—Te extrañé mucho, Axel—le susurré.

"Lo mismo digo, Jules", dice mientras me baja.

Lo miro de arriba a abajo y veo que su cabello es de un castaño más claro, se ve extremadamente cansado y tiene un ligero bronceado.

"¿Listo para ir a casa?" le pregunto.

Él asiente porque sabe que Willow y yo le dijimos que se quedara con nosotras por un tiempo.

Nos subimos al coche y comenzamos a conducir de vuelta hacia el apartamento mientras empezamos a ponernos al día de lo que ha sucedido.

"Créeme, Jules, había un chico muy guapo en el avión con una mandíbula tan definida que podría haber cortado fruta con ella. Ah, y su barba de tres días era simplemente deliciosa. Pero, por desgracia, medía como 1,67 m, es decir, demasiado bajo para mi metro ochenta", dice Axel.

Me río mientras giramos hacia otra calle. "De verdad que no puedes guardarlo en tus pantalones,

Axel", le digo.

"Oh, créeme, cariño, vale la pena. De todos modos, ¿qué hay de ti? ¿Hay algún chico guapo en tu vida?", me pregunta.

Mis pensamientos se dirigen al incidente que ocurrió en la sala de conferencias, su cuerpo estando tan cerca del mío y sus ojos mirándome suavemente.

Sacudo mi cabeza y vuelvo a la normalidad.

"No, para nada. Tú me conoces, no soy muy buena en el mundo de las citas", le digo.

Él se burla, "Eres tan hermosa, estoy seguro de que hay chicos muriendo por mirarte", dice.

—Bueno, no hay ningún chico... —digo mientras me interrumpe.

—En serio, ¿cómo es que Willow dijo entonces que tú y tu nuevo jefe están tramando algo? —dice con una sonrisa burlona en su rostro.

"No hay nada de cierto en eso en absoluto. Él literalmente me mira desde arriba y apenas habla. Créeme, él es solo mi jefe, nada más y nada menos", le digo.

"Sí, está bien, claro que sí", dice y siento que un rubor se extiende por los lados de mi cara.

"Espera, pasa por tu vieja cafetería, tengo antojo de una dona y un café", dice. Me río y aparco el coche a un lado de la carretera mientras ambos nos bajamos.

Él agarra mi chaqueta y me arrastra hacia la tienda mientras comienza a mirar la vitrina como si fuera un niño de dos años. Me río y le pellizco las mejillas en broma, algo que a él no le hace gracia. Me río más fuerte. Él se ríe suavemente y me da un abrazo de costado antes de hacer su pedido.

-Jules, ¿quieres algo? -me pregunta.

—No, estoy bien, Ax —digo con una sonrisa.

Me siento en una mesa y saco mi teléfono para enviarle un mensaje de texto a Willow diciéndole que pronto volveremos a casa. Mi mirada comienza a recorrer mi antiguo lugar de trabajo y reconozco a los tres chicos sentados en la parte de atrás. Se me corta la respiración cuando veo que uno de ellos me mira.

Carlos,

Damon,

y el señor Darren, el que me está mirando fijamente.

Aparto la mirada y Axel vuelve a nuestra mesa con dos donas y un café. Lo miro y levanto una ceja.

"¿Dos donas?" le pregunto.

"Bueno, no quería parecer un gourmet, así que te traje uno también y mira, es tu favorito, así que cómelo, por favor", dijo haciendo pucheros.

Sonreí levemente mientras hacíamos un divertido gesto con la mano para tocar una dona como si fueran copas de champán.

Miré a mi lado y vi que los tres hombres se iban. Los ojos del señor Darren seguían fijos en mí, pero Carlos también captó mi mirada y los tres empezaron a caminar hacia nosotros. Carlos y Damon parecían felices, pero el señor Darren simplemente parecía enojado. Tenía los puños y la mandíbula apretados.

Axel miró a los tres hombres y sonrió brillantemente.

"Adeline, es muy agradable verte de nuevo", dijo Carlos.

-Me alegro de verte también Carlos-dije.

Damon y yo también nos saludamos y le sonreí levemente a mi jefe antes de presentarle a Axel.

"El es Axel, mi..." Me interrumpió el timbre del teléfono móvil de Axel.

Se levantó y se disculpó pero regresó rápidamente.

"Era Willow y ella dijo, y cito textualmente, 'vuelvan a casa ahora mismo'", dijo, sonreí levemente.

"Bueno, fue genial volver a verlos", dije.

"Lo mismo", dijo Damon.

Recogimos nuestra comida y comenzamos a caminar.

—Buenas noches, señor Darren —le dije a mi jefe, quien asintió con la cabeza mientras nos miraba a Axel y a mí.

Comenzamos a caminar y Axel tomó mi mano, no es que me importara, pero nunca antes me había tomado la mano así, lo miré y él simplemente me guiñó un ojo y sonrió.

Regresamos a nuestro auto y justo cuando cerré la puerta vi pasar la limusina del señor Darren y sus ojos se posaron en los míos.

Qué mundo más pequeño, parece estar en todas partes.

Subo a mi auto y regresamos, Axel no dijo una palabra y asumí que simplemente estaba cansado, pero la sonrisa de gato de Cheshire en su rostro decía lo contrario.

Llegamos a casa y él se apresuró a subir las escaleras después de agarrar su bolsa de lona.

Willow y él intercambiaron enormes abrazos y comenzaron a planificar cuándo iban a salir y yo solo me reí, feliz de que mis dos mejores amigos estuvieran aquí de nuevo y de que todo estuviera genial.

De hecho, fue más que genial.

Capitulo 13

El punto de vista de Axel

Sí, hice una pequeña actuación en la cafetería. Corté la llamada de Willow rápidamente para poder volver a la mesa y le prometí que le pondría al corriente.

Mira si Jules me presentara como su mejor amigo los celos en los pantalones del Sr Darren se habrían calmado, pero para que Adeline vea que ella siente algo por él y viceversa, él necesita pensar que Jules y yo tenemos algo.

Además, un hombre guapo se siente amenazado cuando otro hombre guapo está cerca de su chica.

Mi querida Jules se fue a dormir temprano porque estaba agotada, así que Willow y yo nos acostamos en el balcón y le expliqué lo que había sucedido hoy.

"Te lo digo, Will, en cuanto me vio con ella, apretó los puños, me miró con furia y juro que también se mordía la lengua. Estaba muy celoso de que yo estuviera allí con ella", le dije.

"Sabes que hasta yo creo que tienen algo en común. Seguro que a él le gusta, pero Adeline probablemente ni siquiera se a percatado todavía. Sabes que cuando le pregunté si él era tan idiota como decían todos, ella solo dijo que era un incomprendido. Ah, y un día la dejé en su oficina y…

(Flashback en el punto de vista de Willow)

Dejé a Ember en su oficina. En cuanto llegué, Adeline agarró su bolso de la parte trasera del coche y, cuando miré hacia arriba para ver lo grande que era el edificio, pude ver que él la miraba desde la ventana. Pero no de una manera espeluznante, como si la estuviera deseando, ¿sabes? Parecía que estaba sufriendo.

(Volviendo al punto de vista de Axel)

Te lo digo, Axel, se veía tan roto y era como si la estuviera mirando como si ella fuera a arreglar todos los problemas", finalizó.

Ambos nos sentamos en silencio, analizando la situación.

- ¿Crees que está ocultando algo? - pregunto.

"Creo que tiene algún tipo de pasado que lo hizo tan frío. Cuando me enteré del trabajo de Ember y cuando comencé a notar sus tácticas, lo busqué y, aparentemente, hace unos años sus padres lo describieron como un niño lleno de vida. Creo que algo le pasó", dijo.

Willow siempre ha sido muy intuitiva. Era increíble entendiendo a la gente. Si no se hubiera convertido en chef, habría estudiado psicología.

- ¿Qué debemos hacer? - le pregunto.

"Ember necesita aprender sobre él y conocerlo por sí misma. Por mucho que queramos, no deberíamos entrometernos. Durante toda nuestra vida ella ha estado ahí para nosotros sin importar lo que le cueste. Si esta es su oportunidad de conocer a alguien que realmente la ame,

entonces no quiero hacer nada que la arruine", dice.

"Pero creo que tu pequeño truco fue un empujón en su dirección, probablemente comenzará a tratar de entenderte, tu significado en su vida. Supongo que ya veremos. Además, ella se sorprendió un poco cuando le mencionamos que tal vez sucedió algo", termina.

"Bueno, yo creo que él y ella sienten algo el uno por el otro. Puedo sentir la tensión entre ellos. Además, él es un hombre muy atractivo, realmente atractivo", dije.

—Cállate, Ax —dice Willow mientras me golpea con una almohada.

"En serio, piensa cómo sería cuando estuvieran juntos", le digo.

"Se verían muy sexys juntos", dice ella y ambos sonreímos.

"Estoy emocionado por Jules, creo que todo lo que está sucediendo ahora, por pequeño que sea, se convertirá en algo pronto", digo y ella asiente.

Ambos decidimos dar por terminada la noche y nos dirigimos a nuestras habitaciones.

El punto de vista de Adeline

Intenté con todas mis fuerzas dormir, pero su cara aparece en todas partes.

Sus labios estando tan cerca de los míos,

Sus ojos mirándome fijamente rogándome que haga algo,

cualquier cosa.

Sus manos cubrieron mi cintura mientras me empujaba hacia adelante.

La forma en que aprieta los puños cuando estoy cerca de otro hombre.

La forma en que su mirada gélida atrapa la mía,

pero se suaviza cuando nuestras miradas se encuentran.

Cierro los ojos de nuevo e intento dormir...

"Roma, detente, necesito trabajar", digo mientras Roman me persigue por la oficina.

"Puedes trabajar más tarde, ven a besarme ahora", dice mientras intenta agarrarme.

—Roma, esto es muy poco profesional. Deberías dejarme seguir trabajando. Ya sabes que mi jefe tiene mal carácter —digo y me acorrala.

—Pues dile a tu jefe que nadie le grita a mi chica —dice con voz ronca en mi oído.

"Lo haré", le digo mientras le muerdo la oreja burlonamente.

Él me acerca más agarrándome las caderas y casi conecta nuestros labios, pero lo empujo y me río, huyendo.

—No es gracioso, estás en problemas por eso —se ríe mientras comienza a perseguirme de nuevo.

Me levanto de golpe de mi **sueño y** miro la hora: son las 2 a. m. ¡Uf!

Adeline, escucha aquí arriba, ¿de acuerdo?, no, no, no.

Él es tu jefe, recuérdalo.

Su jefe.

B

Oh

S

S

Respiro profundamente y me recuesto, intentando dormir de nuevo pero sin ningún sueño de ese tipo.

El punto de vista de Roman

Me moví y me di vueltas tratando de dormir, pero su rostro angelical no dejaba de atormentarme. Mi corazón latía muy fuerte en mi pecho, rogando por verla mientras mi mente gritaba y clamaba por un poco de paz.

Me doy vuelta y veo su pase de conferencia junto al resto, su rostro sonriente se ve tan radiante que no puedo apartar la mirada.

Cierro los ojos, intentando dormir pero una vez más solo sueño con ella.

—¡Adeline! ¡Adeline! —la llamo.

"Estoy aquí", dice ella.

"¿Puedes ayudarme con mi…?" Me doy la vuelta y me detengo cuando mis palabras se quedan atrapadas en mi garganta.

La definición de belleza está frente a mí.

Su cabello estaba rizado y recogido en un moño bajo con un vestido rojo largo hasta el suelo que tenía una abertura que llegaba hasta la mitad del muslo. Se veía tan hermosa que mis ojos no podían dejar de mirarla.

—¿Qué pasó, Roma? —pregunta ella, poniendo sus pequeñas manos sobre mis hombros.

"Necesitaba um-necesitaba um" Intento encontrar las palabras.

—Simplemente di lo que necesitas —dice ella con una pequeña risa.

"Bésame" le digo, ella sonríe y mira hacia abajo sonrojada.

La agarro por la cintura y la atraigo hacia mí, y ella jadea suavemente. Sus brazos rodean mi cuello y los míos suben más en un intento de acercarla más. Ella acerca sus labios y los deja flotando sobre los míos.

BIP

BIP

BIP

Me despierto de repente y veo que mi despertador está sonando, lo cojo y lo miro con rabia.

Capitulo 14

Punto de vista de Roman

Me senté frente a mi escritorio al anochecer. El sol aún no había despertado y el whisky que había sobre mi escritorio se arremolinaba con hielo. Las almohadas y las lámparas estaban esparcidas por toda la habitación.

¿Por qué?

Porque ella no escapará de mi mente.

Miro a donde miro. No hay sonrisa comparable a la de nadie y los ojos de nadie son tan hermosos. Apoyé la cabeza en el puente de mi silla. Mi corazón latía con fuerza y mi mente estaba en voz alta. Cada idea y cada pensamiento me hacían temblar.

Tomé mi medicación y mis gotas. Las coloqué con cuidado en mis córneas y tomé dos pastillas con agua. Cerré los ojos y volví a estar en esa oscuridad. Los mismos sueños, los mismos pensamientos invadieron mi mente.

Su aroma natural a rosas y café llenó mi nariz. Abrí los ojos de golpe y allí estaba ella, sentada en el alféizar de la ventana.

Miró hacia la lluvia que había empezado a caer y que golpeaba con fuerza el asfalto. Llevaba un vestido de seda blanco y su cabello natural le caía por la espalda. Levantó la mano para sentir la lluvia y su sonrisa se hizo más grande con cada gota que caía.

Sus ojos se movieron para encontrarse con los míos y en ese momento desapareció.

Me levanté bruscamente y corrí hacia el alféizar.

Mi mano derecha se cerró en un puño y golpeó la pared que estaba frente a mi. ¿Por qué me está haciendo esto? ¿Por qué?

Me senté en el alféizar mirando la lluvia.

con la esperanza de que si la miro el tiempo suficiente, regresará.

POR LA MAÑANA

Me desperté con la cabeza apoyada contra la ventana. El sol brillaba sobre mi rostro y el calor que irradiaba era inusual, algo que me gustaba.

Mis ojos se abrieron y cerraron nuevamente, no estaba acostumbrado al brillante sol de la mañana.

Me levanté y volví a mi habitación, miré el reloj y me di cuenta de que tenía que estar en la oficina.

¡¿30 MINUTOS?!

Pasé mi mano por mi cabello, esto no servirá.

Nunca me he quedado dormido ni he llegado tarde. ¡Roman Darren, el director ejecutivo, nunca ha hecho eso!

Llamé a mi oficina y dejé un mensaje para informarle a la recepcionista que hoy trabajaré desde casa y que enviara a la Sra. Jules aquí usando el auto de la empresa.

Me vestí con algo apropiado y devoré un batido de proteínas y tocino.

Entré a mi oficina, abrí mi computadora portátil y comencé a escribir.

Respondiendo correos electrónicos,

aceptar y rechazar solicitudes de eventos,

planificación de reuniones de negocios,

comprobación de existencias de la empresa

y mucho más que mi mente aún estaba procesando.

Mi criada llamó y la dejé entrar.

—Roman, tu asistente está aquí, ¿la hago pasar? —preguntó.

Asenti.

Mi empleada doméstica trabaja con mi familia desde hace años, es prácticamente como una segunda madre. Definitivamente no tiene miedo de regañarme cuando es necesario.

Es bueno tener a alguien que no tenga miedo, me mantiene humano.

Oigo un suave golpe en mi puerta y ésta se abre con un crujido.

Adeline entra con una falda tubo color piel y un top de encaje azul que atenúa sus curvas. Lleva el pelo alisado y recogido a los lados en un moño semirecogido.

Ella se veía impresionante, inmensamente hermosa.

"Pido disculpas por el cambio de oficina, pero por hoy solo necesito que envíes por correo electrónico todas las invitaciones para la fiesta de lanzamiento de nuestra empresa y que contrates a nuestros proveedores de catering y bartenders habituales", le digo. No suelo disculparme con nadie, pero sabía que había hecho un cambio de repente y sentí que debía disculparme por ello.

"Sí señor", dice ella y se dirige a la mesa instalada en mi oficina.

Al darme cuenta de que estaría frente a mis ojos todo el día, entré en pánico. No podía concentrarme con ella en la habitación, así que decidí que necesitaba mantenerla ocupada.

—Señorita Jules, dígale a mi criada que necesito una taza de café negro —dije y ella susurró un sí y salió.

Momentos después, sonó su teléfono.

...

Sabiendo que sería de mala educación responder, lo dejé sonar hasta que saltó el buzón de voz.

Por favor deje su mensaje después del tono,

Oye Ember, trae tu gordo trasero a casa pronto esta noche, TODOS vamos a salir esta noche a

ponernos calientes, nos vemos pronto cariño.

Mis puños apretados contra el teclado, es ese maldito imbécil de la cafetería.

¿Como se atreve?

¿Quién carajo habla así?

De ninguna manera ella se va a casa temprano para esto, de hecho, puede quedarse hasta tarde esta noche.

¿Qué piensa? ¿Puede robársela así como así?

¿Que estoy diciendo?

No soy su dueño, ella puede hacer lo que quiera. La dejaré ir temprano esta noche.

No puedo ser territorial sobre algo que no es mío.

Algo que nunca podrá ser mío.

...

Adeline abre la puerta y trae una taza de café y un posavasos, coloca ambos en mi escritorio.

Un mechón de su cabello se cae del moño.

Sin saber lo que hacía, mis manos subieron para meter los mechones de cabello detrás de su oreja, mi mano ahuecó su mejilla y simplemente miré sus ojos profundos, que parecían no tener fin.

hasta que mi computadora portátil hizo ping.

RE: MEDICO

Estimado señor Darren:

Este es un recordatorio de que su control quirúrgico de los 5 años será en una semana. Debido a la gravedad de esta cirugía, debemos dejarlo en observación durante la noche. Gracias.

Dr. Benjamin

Profesional de la salud

Optometrista – Especialista

Hope Hospital

Capituilo 15

El punto de vista de Adeline

Me apresuré a volver a mi escritorio y terminé la tarea que tenía entre manos. ¿Cómo puede ser que lo llamen el diablo del mundo de los negocios y que me sujete con tanta delicadeza, como si me fuera a hacer añicos si me sujetara con demasiada fuerza?

Sus ojos parecían desgarrados, como si estuviera tratando de mantener la calma. ¿Cómo puede alguien tener el mundo en sus manos y aun así haber perdido tanto?

Sacudí la cabeza y revisé mi teléfono. Tenía un mensaje de voz de Axel, pero decidí dejarlo para más tarde. Levanté la vista y vi al señor Darren mirándome fijamente. Casi parecía feliz.

Rápidamente agaché la cabeza y envié los correos electrónicos restantes.

—Señor Darren, ya está todo el trabajo por hoy. He hecho copias de cada tarea y las he colocado en la unidad de la empresa. ¿Hay algo más? —dije, intentando evitar su mirada penetrante que estaba fija en mí.

—No, puedes irte temprano, adiós —dijo y desvió la mirada.

"Adiós", susurré.

Esta debe ser la primera vez que se despide o incluso responde a mi gesto cortés. Estoy sorprendida, me pregunto qué provocó el cambio.

Salí de su casa y decidí regresar caminando.

El recuerdo de él sosteniendo mi rostro con tanta delicadeza invade mi mente. Sus hermosos ojos, su cabello alborotado por el viento, sus manos callosas pero suaves.

La ligera sonrisa que cayó en sus labios.

El viento me hizo volar el pelo hacia atrás y levanté la mano para apartar los mechones que volaban frente a mi cara. El viento besó mi piel tan suavemente que mi corazón deseó que fuera su mano la que me arreglara el pelo.

Me sentí loca, insana.

¿Cómo puedo ser tan cliché?

Toda mi vida he vivido según las reglas, sin riesgos ni secretos. Todo era puro y simple, así soy prácticamente.

¿Por qué me siento tan atrevida y complicada? ¿Por qué siento cosas que no debería sentir?

¿Es esto solo atracción?

El zumbido de mi teléfono me hizo salir de mis pensamientos, recordándome que había dejado el contestador automático. Me acerqué el teléfono a la oreja y presioné el botón de reproducción…

Oye Ember, trae tu gordo trasero a casa pronto esta noche, TODOS vamos a salir esta noche a ponernos calientes, nos vemos pronto cariño.

Me reí un poco para mis adentros porque sabía que no había forma de que pudiera fingir que estaba enferma o inventar una excusa esta noche. Suspiré y me pasé la mano por el pelo, pensando en lo que tenía en mi armario que era apropiado para un club.

Llegué a casa y me dirigí a mi habitación.

Me dejé caer en mi cama y cerré los ojos dejando escapar un fuerte suspiro reconfortante al sentir mi colchón de espuma viscoelástica.

Hogar dulce hogar

Abrí los ojos y vi su rostro suspendido sobre el mío.

Cerré los ojos y los volví a abrir y él ya no estaba. ¿Qué me pasa? ¿Por qué me comporto como una adolescente que acaba de tener su primer amor?

Vamos Adeline, es solo un enamoramiento tonto, nada más chica.

Le envié un mensaje de texto a Axel preguntándole dónde y cuándo debía reunirme con ellos, él respondió instantáneamente agradeciéndome por no ser terca y diciéndome que llegara *a SUNSET* a las 10 p. m.

Como tenía mucho tiempo, me di un baño de burbujas con sales de Epsom para relajarme. Puse algo de música y me metí en la bañera.

Me quedé allí sentada durante unas dos horas antes de levantarme de mala gana y envolverme en una toalla. Me puse las pantuflas y me dirigí al armario.

Cogí mis tacones nude y mi vestido rojo ajustado con escote en V. Los dejé sobre la cama y decidí peinarme y maquillarme primero. Me hice rizos muy apretados en el pelo y me apliqué un maquillaje sencillo: delineador de ojos, lápiz labial rojo oscuro y rímel.

Me puse los tacones y agarré mi teléfono, metiendo dos billetes de 20 dólares en el estuche. Fui al frente de mi edificio y llamé a un taxi para que me llevara a *SUNSET*.

En el Club - El punto de vista de Adeline

Axel y Willow estaban tomando fotos a mi lado.

Uno tras otro Willow estaba completamente borracha y Axel ni se, ambos se miraron y sonrieron ampliamente, sus dientes brillando en la luz.

Me agarraron de la mano y me arrastraron con ellos a la pista de baile.

¡Comenzaron a mover sus caderas y sus labios de manera extremadamente loca!

Viene en mi dirección

Estoy muy agradecido por eso, es una gran bendición, sí.

Convierte cada situación en el paraíso, sí

Oh-oh, tú eres

Mi amanecer en el día más oscuro

Me hizo sentir de alguna manera

Hazme querer saborear cada momento lentamente, lentamente.

Me queda perfecto, me encanta como lo pones

Tengo la única llave, sé cómo encenderla.

La forma en que mordisqueas mi oreja, las únicas palabras que quiero escuchar

Cariño, tómatelo con calma para que podamos durar mucho tiempo.

Me seguían presionando para que bailara y mis caderas no podían soportar el ritmo, así que comencé a moverme. Mis caderas se movían al ritmo y todas esas fiestas de baile estaban dando sus frutos, ya que mis caderas comenzaron a moverse de manera rítmica.

Despacito

Quiero tu cuello respirar despacito

Deja que te diga cosas al oído

Para que te acuerdes si no estás conmigo

Despacito.

Axel y Willow gritaron alegremente. Comenzaron a seguir mi ritmo y a bailar conmigo. Algunos chicos intentaron agarrarme las caderas, pero los empujé. Nunca había sido ese tipo de chica. Axel y Willow comenzaron a bailar salsa juntos y supe que eso significaba que podía escaparme.

Me dirigí al baño, pero una figura alta que me miraba fijamente me llamó la atención. Se acercó a la luz y abrí los ojos de par en par cuando me di cuenta de que era el señor Darren.

—Eh, hola señor —dije confundida sobre qué hacer.

—Tienes el resto de la semana libre, yo estaré fuera de la ciudad —dijo sin mirarme a los ojos.

"Está bien, que tengas un buen viaje", dije con una sonrisa.

Él asintió con la cabeza y salió del club. Me pareció extraño. ¿Había venido hasta aquí para decirme eso? ¿Había venido por pura casualidad?

Decidí dejarlo pero luego mis pensamientos volvieron al correo electrónico en su computadora portátil, no vi mucho más que **al optometrista** y **la observación nocturna** .

Quiero decir, ¿por qué me contaría sobre sus asuntos personales? ¿Por qué me preocupo?

Me senté en la barra y bebí mi refresco de limón y pepino.

Día extraño...

Capitulo 16

El punto de vista de Roman

Salí del club lo más rápido que pude, prácticamente corriendo hacia mi auto.

Unos momentos antes...

Había entrado en el club para tomar una copa. No era de los que salían solos, pero necesitaba algo fuerte. Pero antes de poder llegar a la barra, un vestido rojo me llamó la atención.

Piernas bellamente esculpidas con un bronceado claro,

Un vestido ajustado y de largo perfecto que mostraba una cantidad perfecta de escote.

rizos elásticos

y la sonrisa más increíble del mundo.

Adeline estaba en medio de la pista de baile moviendo sus caderas a un ritmo que me estaba volviendo loco. Sus caderas se movían de un lado a otro de manera increíble.

Ni siquiera me di cuenta cuando ella se detuvo y se dirigió hacia mí, rápidamente dije algunas palabras y me fui.

Subí a mi coche y le ordené al conductor que se dirigiera a casa de mis padres. El trayecto fue silencioso, me negué a concentrarme en ella, así que me limité a enviar correos electrónicos y trabajar en el portátil del coche. Sentí que se me oprimía el pecho y me dolía la cabeza.

Tan pronto como llegué usé mi llave y entré, nuestra mucama me dijo que mis padres habían salido a caminar y que regresarían en breve.

—Dile que estaré descansando en mi habitación —le ordené.

Ella asintió con la cabeza en señal de comprensión.

Me dirigí a mi dormitorio de la infancia. Paredes azules y trofeos de fútbol. Montones de fotografías cubrían la estantería. En realidad, no era un gran lector, pero cuando era niño tenía una enorme colección de cómics de ARCHIE y libros de Geronimo Stilton. Me dirigí a mi mesita de noche, donde guardaba una gran foto familiar.

Mi mamá, mi papá, mi hermana Rose y yo.

Esto fue justo después de la graduación de la escuela secundaria de Rose.

Uno de mis últimos recuerdos felices.

Todos estábamos uno al lado del otro, abrazados.

Rose y yo fruncimos el ceño el uno al otro con un gesto fingido de puro disgusto.

Incluso con tacones, mide 1,57 m, lo que hace que su rostro luzca adorable en un cuerpo tan pequeño. Parecía una niña. Extrañé a mi hermana, realmente la extrañé.

Encima de mi cama había una enorme vitrina de trofeos llena de premios de fútbol, squash, negocios y tecnología que había ganado entre sexto grado y segundo año de universidad.

Dejé mis cosas a un lado y me puse un chándal y una camiseta.

Me acosté en la cama mientras me masajeaba la frente.

Habían pasado años desde que salí con una mujer en serio y nunca planeé volver a hacerlo, nunca fue un problema porque simplemente nunca me sentí atraído por una mujer así.

Entonces ¿por qué me castigan así años después?

Me di la vuelta y me quedé mirando la lámpara roja de mi escritorio, seguía parpadeando hasta que se apagó...

Escuché que llamaban a mi puerta y entraron mis padres.

Les sonreí suavemente mientras mi madre pasaba junto a mi padre y me envolvía con sus brazos fuertemente mientras repetía "mi bebé está en casa".

Mi padre se rió entre dientes en el fondo, riéndose de las payasadas de mi madre.

La abracé con suavidad y su olor a lavanda sofocaba mi respiración.

Mi papá se acercó y me dio un abrazo de lado, mientras intentaba separar a mi mamá de mí.

—Cariño, creo que se está poniendo azul —dijo mi papá.

"Lamento que sea la primera vez que vuelve a casa solo, sin ningún chantaje", dijo mientras me dejaba ir de mala gana.

Mis padres me dijeron que bajara y me uniera a ellos para tomar un café y unas galletas y, aunque es típico de mí, mi madre hace las mejores galletas del mundo.

Salí hasta que algo me llamó la atención: era un bastón escondido debajo de mi escritorio. Mi sonrisa se desvaneció y bajé corriendo las escaleras hacia el jardín.

Me senté con mis padres, aturdido y sin prestar realmente atención.

"Entonces, Roma, ¿cómo está Adeline? Extraño mucho a esa chica, es una luz", dijo mi madre.

Mi pecho se apretó ligeramente.

—Está bien —respondí mientras tomaba otra galleta.

"Bueno, ya sabes que si ella quiere puedo emparejarla con un hombre muy agradable..." La interrumpí.

—Mamá, no creo que su vida amorosa sea asunto mío —dije.

Ella simplemente sonrió levemente y miró de reojo a mi padre.

—¿Cómo van los preparativos para el baile? —preguntó mi padre.

"Bastante bien, faltan sólo algunos pequeños detalles", dije.

"¿Estará Adeline allí?", preguntó mi mamá.

"Ella es mi asistente, así que supongo que sí", dije un poco molesto porque mi madre seguía mencionándola.

"Qué bien, entonces podemos ir a comprar vestidos juntas", dijo mi mamá felizmente.

- ¿Y qué pasa con Rose? - pregunto.

-Ella también puede venir-dijo.

Finalmente mis padres se enfrascaron en la conversación, así que saqué mi teléfono y decidí responderle al doctor Benjamin, diciéndole que llegaría a tiempo y que la observación durante la noche estaba bien.

—Entonces, Roma, me preguntaba si querías que te acompañemos a tu cita —preguntó mi padre.

"Estaré bien", dije.

-Bueno, nos gustaría venir-dijo.

"Es tu elección", respondí.

"Es bastante tarde, debería irme a la cama. Buenas noches", dije.

Comencé a caminar de regreso a mi habitación mientras escuchaba débiles despedidas, me detuve cuando escuché que mencionaban mi nombre.

"Me preocupa Roma", dice mi madre.

"Estamos haciendo lo mejor que podemos, en este momento él tiene que ayudarse solo", dice mi papá.

"Ojalá volviera a ser feliz", dice con un tono un poco chillón, lo que significa que estaba llorando.

"Estuvo **ciego** durante cinco años de su vida. ¿Cómo podemos ayudarlo a recuperarse de eso?", pregunta mi padre.

"Quiero que nos deje ayudarlo", dice ella.

"Todos lo hacemos, cariño", dice mi papá.

Regreso a mi habitación y corro al fondo de mi armario, hurgando entre ropa, libros y juegos al azar hasta que lo encuentro.

Capitulo 17

El punto de vista de Roman

Revisé el armario lo más rápido que pude y encontré la caja.

Una vieja caja de cartón roja con mi nombre escrito en la parte superior con un marcador permanente; no es exactamente una caja de recuerdos.

Es un capítulo de mi vida confinado en un espacio pequeño.

Los 5 años que estuve ciego están atrapados aquí.

Abro la tapa con cuidado y saco mi bastón, un bastón negro plegable con empuñadura hecha a mano. Esta fue mi guía en el mundo real durante cinco años, los años que deberían haber sido algunos de los mejores de mi vida.

La caja estaba llena de bastones, cajas viejas de medicamentos y todo lo relacionado con mi ceguera temporal.

Fue mi culpa que ocurriera.

En resumen, un accidente de moto muy grave que me afectó el nervio óptico y me llevó al hospital durante meses. Durante parte del tiempo ni siquiera pude caminar.

Debajo de todo lo que había en la caja había dos cosas que siempre había evitado tocar, mi casco y una grabadora.

El casco tenía una imagen de Damon, Carlos y yo de la escuela secundaria deslizada debajo de la visera.

La grabadora fue mi diario vocal durante esos años. Abrí la caja y reproduje la primera cinta de la historia.

Hola a todos,

Es el primer día que estoy ciego. El médico dice que recuperaré la visión en poco tiempo, lo cual es genial porque finalmente puedo afeitarme solo porque ahora estoy bastante seguro de que Rose me ha cortado la mitad de la piel.

Oye, no es fácil y creo que hice un buen trabajo. (Rosa en el fondo)

Jajaja, sí, claro. De todos modos, este es un gran cambio de estilo de vida, pero estaré bien. Vamos, este es Roman Cole Darren. Como si fuera demasiado afable.

Me tengo que ir, Paz.

Me sequé la nueva ola de lágrimas que caían por mis mejillas y luego saqué la última entrada del diario vocal.

Me está matando.

Quedarme en una habitación y esperar mi muerte.

Han pasado cinco años y, sin embargo, parece que ha pasado toda una vida.

Me siento como un niño que necesita una niñera que lo haga todo.

Estoy harto de caer, estoy harto de despertar en la oscuridad y dormir en la oscuridad.

El Dr. Benjamin dice que después de la cirugía de mañana recuperaré la vista, pero es demasiado tarde. Supongo que mi alma se escapó con mi vista y ambas cosas no volverán.

Me arrepiento mucho de mis decisiones. Di por sentado el sol, los colores, la apariencia de los árboles y a mi familia.

Di mi vida por sentado.

Ese fue el último diario vocal que registré. Nunca hubiera pensado que caería tan bajo. Nunca fui una persona que pasara por traumas o dolor debido a mi actitud positiva. Crecí en un hogar maravilloso. Era increíblemente cercano a mi familia y tenía grandes amigos. Mi carrera estaba decidida, pero mis padres siempre me dejaron saber que si quería hacer algo más con mi vida, tenía libre albedrío para hacerlo.

Me vuelve loco haber cambiado tanto.

Los años que deberían haber sido los mejores de mi vida quedaron destruidos. Perdí el propósito.

Me extraño.

Extraño mi felicidad.

Lo quiero de vuelta.

Lo quiero desesperadamente de vuelta. Quiero sentir emociones además de la ira y la tristeza. Dejé de tomar antidepresivos, pero no siento ninguna diferencia.

Quiero volver a ser el hijo de mi madre, aquel que se pegaba a ella como pegamento.

Quiero hacer feliz a mi familia nuevamente por todas las razones correctas.

La puerta se abrió con un crujido y entraron mis padres, vieron mis ojos rojos y la caja abierta frente a mí.

"Estoy listo. Quiero volver a ser yo mismo", dije mientras más lágrimas escapaban de mis ojos.

Mis padres corrieron con lágrimas cayendo por sus caras y me abrazaron y en ese momento sentí que todo iba a estar bien.

El punto de vista de Adeline (a la mañana siguiente)

Axel y Willow se peleaban por el control remoto otra vez. Axel quería ver The Bachelor mientras que Willow quería ver Cupcake Showdown en Food Network. Me acerqué al televisor y lo desenchufé.

Ambos empezaron a quejarse.

"Cállense los dos, estoy intentando trabajar un poco", dije.

"¿Por qué trabajas en tu día libre?", preguntó Axel.

Abrí la boca para responder, pero Willow se me adelantó.

"Así es como se siente conectada con su jefe", dijo Willow dramáticamente. Puse los ojos en blanco.

"Ay, ¿Willow extraña a su novio?", dijo Axel en tono de broma.

"No es mi novio", respondí.

—Sí, pero podría serlo. ¿No te diste cuenta de lo celoso que le puso Axel el otro día? —dijo Willow. Sus ojos se abrieron enormemente después de eso.

Los miré a ambos confundida.

"Ignórame", dijo Willow mientras intentaba irse.

"¿Qué quieres decir?" pregunté.

Axel suspiró: "En resumen, cuando me recogiste en el aeropuerto, tal vez actué como tu novio, pero solo para ver si le gustabas a tu jefe o no. Así que mis locuras demostraron que él está tan interesado en ti, como una chica, que ese hombre quería cortarme en pedazos". Dijo.

"AXEL, ¿estás loco? ¿Por qué hiciste eso?" pregunté enojada.

"Sólo quería asegurarme de que este tipo no fuera como el anterior. Te mereces un tipo que sólo esté loco por ti y sólo por ti", dijo.

"Él, a su manera loca, te estaba cuidando", dice Willow.

—No quise molestarte, Ember —dijo.

—Está bien —dije mientras me dejaba caer en el sofá.

"Creo que me gusta. No sé, pero cuando está cerca de mí, cuando me mira directamente o cuando dice mi nombre, me pongo nerviosa", digo con sinceridad.

"Eso se llama enamoramiento", dice Willow.

—Oh, por favor. Es mi jefe —digo.

"¿Y entonces?", dice Axel.

Antes de poder responder, mi teléfono vibro y me dirijo a la mesa donde lo dejé.

-¿Quién es? -pregunta Axel.

—Es la señora Darren, quiero decir Vivian, ella quiere que vaya hoy a almorzar y a comprar nuestros vestidos para el baile —digo.

"Vaya, mira que eres muy cercana a tus suegros", dice Willow mientras sostiene una cucharada de helado de chocolate.

Capitulo 18

El punto de vista de Roman

Rose había llegado esta mañana y hemos estado hablando desde las 8 am. Le conté todo sobre la noche anterior y cómo finalmente estaba listo para enfrentar ese capítulo de mi vida. Lloró de felicidad porque ella y yo nos habíamos distanciado. Nos pusimos al día sobre nuestras vidas y ambos estamos extremadamente felices con esta nueva decisión que tomé.

Mis padres me pidieron terapia, lo cual rechacé amablemente.

El gesto fue dulce, pero realmente no necesito a nadie más que a mi familia y amigos en este momento.

Los cuatro estamos reunidos alrededor del patio exterior, mi madre nos ha informado que ha invitado a alguien a pasar el día y que se unirá a nosotros para el desayuno.

"¿Conozco a esta persona?" preguntó Rose por décima vez.

"Hija, si me haces una pregunta una y otra vez, no me harás responder. Yo te hice a ti, ¿de dónde crees que sacas esa curiosidad?", respondió mi madre con descaro.

—Entonces, ¿no deberías decírmelo porque sabes lo molesto que es tener preguntas sin respuesta? —respondió ella.

—No, simplemente porque no quiero —dijo mientras sacaba la lengua infantilmente.

Mi padre y yo nos reímos.

Mi mamá siempre ha sido así, ella es más niña que nosotros.

Mi padre dijo que esa fue una de las razones por las que se enamoró de ella: ella mantuvo su mundo fresco y emocionante.

Mientras el desayuno estaba en la mesa, sonó el timbre y mi madre corrió a abrir. Unos momentos después entró y mi cabeza se levantó de golpe al oír esa risa tan familiar.

Allí estaba Adeline en todo su esplendor.

Llevaba unos vaqueros oscuros lavados y un jersey blanco ajustado con cuello en V metido por dentro.

Su cabello estaba muy rizado y se reía alegremente por algo que mi madre había dicho.

Me giré y vi a mi hermana sonriéndome mientras se apresuraba a presentarse.

"Hola, soy Rose, es un placer conocerte", dijo mientras abrazaba a Adeline.

"Hola, soy Adeline, está bien ponerle cara al nombre", dijo.

"Oh Dios mío, ¿qué te ha dicho mi madre?" preguntó Rose.

—No hay nada de qué preocuparse —dijo Adeline guiñándole un ojo.

Se rieron y mi papá se levantó para saludar a Adeline.

"Rose, invité a Adeline a ir de compras con nosotras hoy para que podamos elegir vestidos para el próximo baile", le dijo mi mamá a Rose.

—Gracias a Dios, pensé que me quedaría contigo y con papá otra vez —dijo Rose dramáticamente.

—Entonces te alegrará saber que todos nos vamos. ¿Verdad, Roma? —me dijo mi madre.

"Por supuesto", dije con una sonrisa.

Mientras todos comenzamos a desayunar y conversamos mientras comemos, siento un golpecito en mi mano, miro y veo a Adeline tratando de llamar mi atención.

"¿Qué pasa?" susurro.

—Sólo quería asegurarme de que no le molestara que estuviera aquí, señor —susurró. Sonreí internamente, riéndome del hecho de que ella estaba siendo tan profesional.

"Me alegro de que estés aquí y fuera del trabajo puedes decirme Roma", le respondí en un susurro.

—Gracias, me alegro de que Vivian me haya invitado Roma —susurró con una sonrisa.

Asentí y sonreí con una sonrisa descarada porque me gustaba el sonido de mi nombre en su lengua.

"Entonces, Adeline, ¿tienes alguna idea de lo que quieres recibir por el baile?", preguntó Rose.

"Algo elegante y sencillo, supongo", dijo.

"Definitivamente rojo", dijo mi mamá mientras tomaba un sorbo de café.

"¿Por qué rojo?", preguntó Adeline, ladeó ligeramente la cabeza y frunció el ceño. Adorable.

"Porque el rojo es definitivamente tu color, como el azul le queda increíble a Rose", dijo mi mamá.

"Gracias. Nunca lo había pensado. Siempre creí que el rojo, el naranja y el amarillo no combinaban bien con mi tez", dijo.

"Oh, confía en mi mamá, niña", dijo Rose.

Adeline y mi mamá sonrieron mientras mi mamá se echaba el cabello hacia atrás en broma, mi papá ponía los ojos en blanco juguetonamente y mi mamá lo empujaba suavemente.

Miré a Adeline y la vi observando su interacción con ojos tristes.

Tal vez tenga que ver con sus padres fallecidos, pienso mientras hago nota mental de eso en mi cabeza.

*******Salto en el tiempo a la Boutique de Vestidos y Esmóquines*******

El punto de vista de Adeline

Los hombres se habían separado de nosotros cuando fueron a elegir sus esmóquines. Las tres escogimos vestidos por nuestra cuenta durante un rato y luego decidimos juntarnos y elegir los vestidos juntas.

La boutique es impresionante, tiene cuatro pisos, candelabros, bocadillos y champán

deambulando con asistentes y los precios tampoco son ridículos.

Mientras paseaba por la gigantesca boutique me encontré con un maniquí.

Era un precioso vestido de fiesta largo hasta el suelo, era de un azul medio con corte de sirena y escote palabra de honor.

—Eso te quedaría genial. —Me doy la vuelta y veo a Rose, me río.

"Oh Dios, no, estaba mirando esto para ti", le digo.

—Vivian, ¿no debería Rose probarse esto? —pregunto.

—uh, iré a buscar a una asistente para que lo coloque en su probador. Buen ojo Ember —dice Vivian y le sonrío.

Miramos alrededor por un rato más hasta que un vestido en la esquina de la tienda llamo mi atención, el vestido estaba colocado detrás de uno nuevo con lentejuelas, ocultándolo de quien lo viera.

Pasé detrás y sonreí ante la belleza del vestido.

Un vestido rojo con un corte que llegaba hasta la mitad del muslo, tenía mangas largas que dejaban los hombros al descubierto y un escote en V profundo que no era demasiado bajo, pero sí el escote justo.

"Sí, sí, sí, sí, sí, sí." Me giré y vi a Vivian y a Rose.

-Ese es tu vestido-dijo Rose.

Las tres nos dirigimos a los probadores. Vivian insistió en que me probara este primero porque sabía que era el vestido perfecto.

Me puse el vestido y la asistente me subió la cremallera.

Salí y las chicas se volvieron locas. En cuanto me miré al espejo, estuve segura de que ese era mi vestido. Se adaptaba perfectamente a cada curva de mi cuerpo y me alargó maravillosamente.

Rose terminó eligiendo el vestido que yo escogí y Vivian compró un vestido blanco con cintura ajustada que le quedaba espectacular.

Como la boutique era tan grande, Vivian quería que nos quedáramos a comprar un rato más.

Los hombres habían terminado y nos estaban esperando en los sofás.

Terminé comprando dos blusas nuevas: una para mí y otra para Willow. Había un vestido en exhibición en la entrada de la tienda que encontré y me probé.

Este era un vestido verde militar que tenía mangas de malla y un escote de corazón que estaba cubierto por la malla, terminaba justo encima de mis rodillas.

Mientras subía la cremallera del vestido, caminé hacia la zona de los espejos.

Me gustó mucho el vestido, sin duda fue un vestido perfecto para una linda cena o una reunión ejecutiva.

Me miré al espejo y vi a Roma mirándome desde los sofás, sus ojos me miraron de arriba abajo suavemente hasta que nuestros ojos se encontraron en el espejo.

Sonrió con una sonrisa amplia que dejaba ver sus dientes blancos y levantó dos pulgares y articuló "hermoso".

Le respondí con la boca "gracias" y él sonrió antes de volver a su teléfono.

Supe en ese momento que iba a comprar este vestido.

Capitulo 19

El punto de vista de Roma

Ya era pasada la hora de cenar.

Nos habíamos reunido todos en casa después de sacar a Rose de la tienda. Fue un día extraño, ya que estaba de nuevo con mi familia en un ambiente más despreocupado y tenía a Adeline conmigo. Su presencia me atrae cada vez más cada vez. Nunca cuestionó mi cambio de comportamiento ni hizo referencia a un momento en el que me comporté de manera irracional.

Ella simplemente vive.

Sin preguntas.

Sin restricciones.

Sólo una actitud que la hace brillar.

Rose tiene los ojos llenos de corazones para Adeline, ya que no dejaba de hablarle en el camino de regreso. Juro que vi corazones flotando alrededor de su cabeza. Rose se había dirigido a la cocina para preparar su famoso sándwich de doble chocolate después de devorar su cena.

Mamá y papá estaban en la sala bailando al ritmo de una música suave. Se balanceaban de izquierda a derecha. Apoyé la cabeza contra el costado de la pared y mi cuerpo se relajó mientras los observaba balancearse. Sin esfuerzo y profundamente enamorados. Había un aroma que llenaba la habitación, tal vez era amor.

Siempre dije que el amor es extraño, especialmente el que dura toda la vida. ¿Cómo puedes permanecer fiel a quien eras cuando te enamoraste por primera vez y no cambiar ante las medidas drásticas que te da la vida?

¿Cómo es que el amor permanece enamorado?

Todo en la vida se mueve a toda velocidad entonces ¿cómo puede el amor quedarse quieto, cómo puede el amor congelarse?

¿Cómo puedo estar lleno de dudas cuando mis padres son un cuento de hadas viviente?

Se ríen suavemente y siguen bailando mientras mi madre se pone de pie sobre los pies de mi padre quejándose de que sus piernas son demasiado cortas. Los dejo en paz y busco a la que se alejó después de la cena.

Me dirijo hacia el balcón y veo una figura sentada en el jardín trasero, apoyada contra una columna. Camino hacia ella y veo a Adeline, que brilla con los ojos cerrados y tararea suavemente una hermosa melodía. Su hermosa voz resuena suavemente y la luna no es rival para el sonido radiante de su voz. Sus rizos se han suavizado y caen sobre sus hombros.

Adeline es simplemente impresionante.

Tiene los ojos cerrados, pero conozco cada detalle de ellos una vez abiertos.

Sus labios toman forma mientras tararea, pero su sonrisa aún está clara como el día en mi mente.

Su aura es tan acogedora y tan pura que uno se siente como si se estuviera ahogando en su presencia.

Tropiezo con la silla del balcón, olvidando tontamente que había más cosas a mi alrededor que ella. Caigo de cabeza y la oigo venir hacia mí.

Me doy la vuelta con los ojos cerrados.

Borrosos por la caída, mis ojos no pudieron ver con claridad hasta que su rostro estuvo a unos centímetros del mío.

"¿Estás bien?", preguntó. Sus cejas se juntaron en señal de preocupación. Sus ojos recorrieron mi rostro, mis brazos y luego mis ojos para comprobar si había algún signo de dolor.

Lo único que me dolía era el corazón, pero no podía decírselo. No podía decirle que me dolía estar cerca de ella porque no era mía. O tal vez me dolía porque sabía que nunca podría tenerla.

Sin embargo, hablé.

"Estoy bien", dije.

Ella asintió con la cabeza, se levantó y me ofreció la mano, que acepté con mucho gusto.

Sus manos eran suaves y pequeñas.

Cuando me puse de pie por completo, me di cuenta de que mi estatura era mucho más alta que la de ella y que su cabeza estaba justo frente a mi corazón. Mis ojos no se apartaron de los suyos y el silencio que nos rodeaba era amenazador. Ninguno de los dos se movió y ninguno quería hacerlo. O al menos yo esperaba que no lo hiciera.

Ella sonrió suavemente y soltó mi mano.

Ella caminó hacia el borde del balcón y se puso de pie.

"Ten cuidado" dije.

-Si me cayera ¿me atraparías? -preguntó.

Su movimiento fue audaz, y su pregunta aún más audaz.

"¿Tienes alguna duda de que no lo haría?", respondí.

Ella sonrió, "cuando se trata de ti, no sé qué esperar", respondió con sinceridad.

Su respuesta me dolió, pero fue sincera. No soy predecible y muchas veces he sido despiadado con ella. Es obvio que este cambio de comportamiento la ha dejado pensando.

Sonreí y caminé hacia Adeline y me quedé del otro lado de la cornisa. Ambos estábamos a unos centímetros de caer 100 metros al suelo.

"Espera que te salve", dije mientras daba un paso hacia ella.

Su ceja se levantó confundida.

"Espera que te mire, espera que te llame a las 2 de la mañana solo para escuchar tu voz y no esperes nada menos que lealtad", dije caminando hacia ella a cada paso.

A unos metros de ella me resbalé.

Me preparé porque esperaba caerme, pero ella tenía otros planes.

Ella me agarró de los hombros y me levantó.

"Espera que te necesite, porque eres mi salvación", dije.

"No tienes sentido para mí. ¿Cómo te salvé? Apenas nos conocemos. Soy tu empleada", dijo.

"¿Puedo pedirte que seas mi amiga primero?" No sé qué es esto ni por qué, pero sé que te necesito en mi vida como algo más que una trabajadora de 9 a 5", dije.

Ella se rió entre dientes.

"No sé, no me resulta fácil hacer amigos, sobre todo con mis jefes", dice Adeline.

—Haré lo que sea necesario —respondí sonriendo.

"Solo quiero tu honestidad, nada de juegos, mentiras y trucos. Solo tu verdadero yo", dijo.

"Entonces eso es exactamente lo que seré", dije.

Ella asintió con la cabeza y se dio la vuelta para caminar, pero después de unos pasos habló.

—No esperes nada de mí, por favor. No soy la persona que todo el mundo cree que soy y, sobre todo, no soy el tipo de chica que necesitas —dice sin darse la vuelta.

—Puede que sea así, pero quizá seas el tipo de chica que quiero —digo acercándome.

"Los deseos son temporales. Las necesidades son para siempre", dice mientras se aleja.

Iba a responderle pero ella ya está fuera de mi vista.

Eso sí que es un misterio: ¿qué quiere decir? Me muevo para mirar por la ventana más cercana y la veo mezclándose con mi familia.

Ella baila tontamente con Rose y mi corazón se hincha al verla.

Esto no puede ser temporal.

Capitulo 20

El punto de vista de Adeline

Querido diario,

No soy una súper mujer, soy yo misma. He pasado mi vida siendo yo misma y me resulta muy difícil complacer al resto del mundo.

Dejé de creer que el tiempo existe, me atrapó entre los muros del hoy. Supongo que olvidé que nadie me prometió un mañana. Feliz en mi burbuja evité enamorarme como la última vez que me di cuenta de que no era así.

¿Recuerdas a Dean?

Dean era sencillamente impresionante, tenía talento, me enseñó a tomar fotografías y a encontrar la belleza en lugares que los ojos no podían ver. Pensé que amaba a Dean, pero en realidad me encantaba la idea de un Dean. Cuando le dieron a Dean un proyecto para fotografiar las vidas de los haitianos, dudó porque temía dejarme, pero yo quería que se fuera.

No solo por él, sino porque sabía que no íbamos a durar. Dean era solo un capítulo de mi vida, un capítulo destinado a enseñarme el verdadero significado de la vida. Amaba a Dean, pero nunca estuve enamorada de él, porque sabía que podía vivir sin él.

pero esta vez no puedo perseguirlo, perseguirlo como en el nuevo capítulo de mi vida.

Pasé toda mi vida estando saludable, haciendo lo mejor que podía para ser fuerte y enfrentando cada adversidad por un mañana mejor.

Ahora no tendré un mañana, querido diario este es mi mayor secreto.

Uno solo compartido entre tú y yo.

Tengo cáncer, específicamente cáncer de páncreas.

Se propaga rápidamente y nunca hubo un método para detectarlo a tiempo. Con lo tarde que me enteré y el daño que sufrió mi cuerpo, mi probabilidad de supervivencia es del 10 %, pero la reduje a 0.

No estoy tomando ningún tratamiento.

No quiero morir con un montón de tubos, quiero morir feliz.

Cerca del océano, con arena mojada a mis pies y un rayo de sol cayendo en cascada por mi cuerpo. Quiero morir sintiéndome completa, no vacía.

Siento una cálida sensación al oír su voz, un ligero rubor al sentir su mirada, pero también una lágrima al saber que no puedo tener esto. No puedo tenerlo, pero es lo mejor; evitar este sentimiento es lo mejor.

Con amor,

Adeline

Guardo mi diario debajo del colchón. Suspiro mientras doblo los papeles médicos y los coloco

debajo de mi almohada.

Me estoy muriendo ¿Cómo les hago saber?

¿Espero hasta que entreguen mi cuerpo en la morgue y hagan llamadas telefónicas, o se lo digo en la cena y arruino sus felices vidas?

Hay muchas cosas que quiero ser en la vida, pero una carga no es una de ellas.

No soy llorona ni soy débil, pero tengo miedo. No miedo a la muerte, sino a las consecuencias de mi muerte. Tengo miedo porque tengo menos de un año para intentar vivir mis sueños.

Cuando mis padres fallecieron, sentí que no podía respirar. No había ruidos a mi alrededor, me negaba a escuchar a nadie, tenía miedo de olvidar el sonido de la risa de mi padre o la voz de mi madre cuando me cantaba para dormir. No salí de mi casa, tenía miedo de que nuevos recuerdos reemplazaran a los viejos. Quería recordar la sonrisa de mi madre y los ojos de mi padre. Mi mundo dejó de girar, no había día ni noche, solo una miseria sin fin. Me sentía muerta por dentro y me llevó años seguir adelante. Son ellos los que fallecieron, pero quienes los amaban sufrieron.

Ese día me dije a mí misma que nunca me enamoraría y ese día dejé de creer en el amor. Me prometí a mí misma que nunca me enamoraría y pienso cumplir esa promesa porque no quiero que otra vida muera junto a la mía.

Cuando miré el reloj, me di cuenta de la hora: eran las 3 de la mañana.

Sabiendo que me arrepentiría de esto, decidí correr, no huir de mis problemas, sino huir de la confrontación. Prefería que me vieran como una persona horrible, a que sufrieran porque me amaban.

Cogí todo lo que pude meter en una maleta de mano y me escabullí. Antes de irme, cogí algo de material de oficina y empecé a escribir.

Queridos Axel y Willow:

No puedo estar más tiempo aquí. Les pido disculpas por todos los problemas que les he causado, pero hay algo muy importante que debo hacer. No regresaré y no puedo quedarme más tiempo aquí. Ambos han sido y serán siempre parte de mi familia, pero ya no soy la misma persona que siempre conocieron. Sé que ambos llegarán lejos y de una manera u otra siempre estaré con ustedes. Sé que esto es inesperado y que ambos están sorprendidos, pero esta decisión es lo mejor. No solo para mí, sino también para todos ustedes. No nos volveremos a encontrar y no puedo expresar mi gratitud por todo lo que han hecho por mí. Los amo mucho a ambos.

Lo lamento.

-

Tomé un taxi y fui al aeropuerto. Mientras miraba el cartel del aeropuerto, pensé en todo lo que quería hacer. Todos los países que quería visitar y todas las experiencias que quería vivir, pero antes de todo eso tenía que ir a ver a alguien, alguien muy especial.

Me di la vuelta y caminé hasta la oficina de alquiler de coches más cercana. Alquilé un Mini Cooper rojo y empecé a conducir. En la primera gasolinera había una casa de empeños, así que decidí hacer algo que siempre había querido hacer. Borré el contenido de mi teléfono y lo vendí por 300 dólares. En mis últimos meses de vida quiero estar totalmente aislada del resto del

mundo: sin noticias, sin gente, sin redes sociales.

Sólo quiero ser uno con la tierra, ser uno conmigo misma.

Seguí conduciendo toda la noche y toda la mañana.

10 horas después estaba allí...parada afuera de la casa de la única persona que realmente me conoció.

Alguien a quien amo más de lo que las palabras pueden describir.

Conduje para ver a mi hermano mayor y su familia, voy a ver a Xavier Jules posiblemente por última vez...

Capitulo 21

El punto de vista de Roma

Finalmente, presioné el botón de enviar en el teclado. Respiré aliviado, contento de que todo el papeleo para la gala estuviera listo. Durante semanas, los planes se retrasaron, los diseñadores y los proveedores de catering no se ponían de acuerdo. Sea como fuere, todo el trabajo de nuestra empresa está hecho.

Cierro los ojos apoyando la cabeza en la parte superior de la silla.

Me pregunto qué se pondría Adeline para la gala.

Algo sencillo, pero elegante.

Quizás algo azul, no azul, ¿algo negro? De ninguna manera, el negro es demasiado oscuro para alguien que está tan lleno de luz. Espero que use algo rojo, ese es su color. El rojo transmite valentía, confianza y, lo más importante, ejemplifica su presencia. Adeline está aquí y no se irá a ningún lado.

El punto de vista de Adeline

Me senté en la sala de estar, esperando pacientemente a mi hermano. Mi sobrino y mi sobrina estaban en la guardería y no volverían hasta más tarde ese día, y mi hermano estaba en el trabajo.

Mi cuñada me dejó entrar, estaba en casa, y cuando le pregunté por qué me dijo que tenía una cita con el médico, le pregunté si estaba bien y resultó que estaba perfecta:
estaba embarazada.

¿Cómo se supone que le voy a decir a mi hermano mayor que me estoy muriendo, cuando debería estar emocionado por la nueva luz que se acerca? Va a tener otro bebé.
Voy a ser tía otra vez, la tía de un pequeño al que nunca veré, al que nunca conoceré.

Soy muy cercana a mi sobrina y sobrino, soy la madrina de ambos y los cuido todo el tiempo, estuve allí cuando nacieron y ahora, lamentablemente, no podré verlos crecer. No podré verlos ser las personas maravillosas que sé que son.

Sean: Tiene cuatro años. Tiene el pelo castaño y rizado y unos ojos grandes y castaños. Es un alborotador, pero tiene un gran corazón. Cada Halloween lo llevo a pedir dulces y cuando vuelve a casa pone sus dulces en varios montones: uno para cada amigo que no pudo ir a pedir dulces.

Maya: Tiene dos años. Es la niña más descarada del mundo. Tiene una personalidad diez veces mayor que ella, es ruidosa y divertida y nunca se separa de su hermano. Su peculiar personalidad siempre hace reír a la gente. Es divertido cuando te atiende una niña de dos años.

Camino por la casa, absorbiendo cada momento de cada foto, guardando en mi corazón cada recuerdo y cada emoción que está encerrada en cada foto. Hay una foto de mi hermano y yo de mi fiesta de cumpleaños número 4: él está aplastándome mi pastel de Hello Kitty en la cara. Me río para mis adentros mientras una lágrima corre por mi rostro.

Mi cuñada, Amara, me seca las lágrimas.

"Desearía no tener idea de por qué lloras", dice ella.

"¿Qué quieres decir?" digo.

Ella saca mi documentación de diagnóstico y mis ojos se abren de par en par.

"Deberías realmente ocultar mejor las cosas", dice ella.

—Pensé que el fondo de mi bolso era un buen lugar —digo.

"¿Desde cuándo le mentimos a la familia?", dice ella, con una lágrima escapándose de su ojo.

"¿Desde cuándo morimos en familia?", digo con voz entrecortada mientras la realidad de mi vida pasa ante mis ojos. Siempre quise enorgullecer a mi familia, quise poder apoyarlos en el camino y ahora seré solo un mero recuerdo, uno que los llene de remordimiento.

Amara me abraza fuerte, los papeles caen al suelo.

"No puedo decírselo" susurro.

"Tienes que hacerlo", dice ella.

"Tienes un bebé en camino, estos próximos 7 meses deben ser emocionantes y estar llenos de impaciencia y alegría, no la tensión de cuándo me moriré", le digo.

"Un ser querido ha perdido y otro ha ganado. No quiero perderte, ni ahora ni nunca, pero eres una adulta y puedo entender por qué haces lo que haces. Te apoyo, quiero que descanses feliz y realizada, pero no puedes esperar que me mantenga fuerte todo el tiempo. Ninguno de nosotros puede mantenerse fuerte todo el tiempo, no cuando se trata de ti. Eres como mi hermana y no puedo soportar la idea de perderte, pero tampoco puedo imaginarme obligándote a vivir una vida que no quieres", dice.

"Lo siento" es todo lo que puedo murmurar.

"Te amo Adeline, me encantaría que fueras recompensada por todo el bien que haces", dice ella.

—He estado. Te tengo a ti y a Xavier, y a tu familia —digo.

"Sin embargo, no puedo dejar que mis noticias arruinen las que tú tienes. Ya me dieron mi vacuna, ahora te toca a ti", le digo.

"Sé cuáles son tus planes. Después de esto, huirás. Te esconderás en todos los rincones del mundo. No puedes seguir huyendo de las cosas que te dan miedo en la vida. Tienes que enfrentarlas. Por mucho que lo intentes, Ember, no puedes ayudar a todos. El mundo no funciona así", dice.

Me alejo y me enfrento a la ventana. Empieza a llover.

Golpea el vidrio rápidamente y se desliza lentamente hacia un charco en el alféizar de la ventana. Puedo verme bajo la lluvia, un rostro que no me resulta familiar, ya no.

"Cuando perdimos a mamá y papá, él me ayudó a mantenerme unida. No puedo soportar el hecho de que mi muerte lo sacuda de esta manera", digo.

"Él te crió, pudo ver en qué mujer increíble te convertiste, eso es más de lo que la mayoría consigue en toda su vida. Él lo entenderá", dice.

Justo cuando Amara termina llega mi familia.

Maya y Sean me agarran las piernas y empiezan a reírse. Xavier entra con sus pequeñas mochilas en la mano y los regaña por correr adentro porque podrían caerse. Cuando levanta la vista y me ve, su rostro esboza la más hermosa de las sonrisas.

"Hola hermano mayor", digo, inclinando ligeramente la cabeza.

Él me envuelve en un gran abrazo de oso y yo le devuelvo el abrazo con la misma fuerza.

"Te extrañé" murmura.

—No más de lo que te extrañé a ti —susurré.

En ese momento me sentí segura, como si no hubiera ningún problema. El mundo se detuvo y todo era perfecto, estaba con la gente que amaba y era feliz. No estaba lista para que el mundo se derrumbara. Cada historia tiene un final y yo no esperaba que el mío llegara tan pronto. Lo gracioso es que todavía no he llegado a la parte difícil: dar la noticia.

Nos separamos del abrazo y mi sobrino y mi sobrina me rodearon el cuello con sus bracitos. Cerré los ojos y disfruté del momento. Las lágrimas me caían por los ojos.

Entonces Xavier hizo la pregunta del millón:

"Adeline ¿qué pasa?"

Capitulo 22

El punto de vista de Adeline

Me derrumbé. Mis ojos destrozados miraron hacia mi hermano, sin estar preparada para decirle la verdad. Dejé que las lágrimas se escurrieran. Respiré profundamente y me recordé que esa era la manera de hacerlo.

"Simplemente extraño mi casa, eso es todo", susurré.

Él me miró, escaneando cada detalle de mi rostro.

Fingí una sonrisa radiante y abracé a mi sobrino y a mi sobrina, dejando que sus voces risueñas llenaran mi corazón, posiblemente por última vez. Me hundí en sus brazos, sus pequeños brazos me apretaron con fuerza.

"Bien, niños, ¿quién está listo para comer unos brownies?", pregunté en un intento de aligerar el ambiente.

Sus ojos brillaron y corrieron hacia la cocina para tomar sus pequeños delantales y gorros de chef.

"Y también tendremos algunos bocadillos de apio", dijo Amara, mientras los seguía a la cocina.

Se quejaron a coro.

Mis ojos observaban a mi familia feliz. Odio admitirlo, pero envidiaba esta vida. No importaba cuántas veces dijera que mi carrera era mi vida, siempre había una pequeña voz en mi interior que quería estar envuelta en el abrazo de mi esposo en una mañana de domingo perezosa. Me acurrucaba en su hombro y me reía mientras nuestros hijos peleaban en la habitación de al lado. Nos levantábamos de la cama a regañadientes y sorprendíamos a los niños. Gritaban y comenzaban a reírse. Todos corríamos escaleras abajo y preparábamos el desayuno, el único éxito ese día era hacer un desastre.

Xavier me sacó de mi sueño.

Él sostuvo mi rostro entre sus manos, mirándome fijamente a los ojos. Los cerré y él dijo mi nombre con severidad. Siempre hacía eso cuando yo intentaba ocultarle algo. Mis ojos eran una clara indicación de mi dolor y mi felicidad. Abrí los ojos e hice lo mejor que pude para ser feliz. Pensé en Roma, en su sonrisa, especialmente cuando se dirigía a mí, pero nada podía arreglar esto, nada podía arreglarme a mí.

Me rompí en sus manos.

Caí al suelo gritando y chillando.

Los niños salieron corriendo y Amara les dijo que estaba gritando de felicidad y los envió a la cocina mientras le lanzaba a Xavier una mirada que no pude descifrar; comencé a perder el conocimiento.

El punto de vista de Roma

Han pasado días y no hay señales de Adeline por ningún lado. Esta mañana prácticamente me

topé con Recursos Humanos y me dijeron que no habían recibido noticias. Tomé su expediente y volví a mi escritorio. Aquí estoy.

En mi escritorio mirando fijamente un abismo de pensamientos.

No podía decir cómo me sentía.

Me sentí aliviado porque su sonrisa no me haría abandonar el trabajo.
Me asustó que se fuera.

Abrí su expediente y vi su foto. La tomé y la miré fijamente.

No,

No podía dejarla ir, todavía no, no tan fácilmente. Revisé su expediente y encontré toda la información que pude: su dirección, número de teléfono, familia, amigos, ciudad natal y todo lo que pudiera ayudar.

Parada Uno- Su casa

Llamé al timbre del complejo de apartamentos y me abrieron la puerta dos pares de ojos llorosos. Tenían una nota arrugada en la mano y había carpetas apiladas sobre la mesa detrás de ellos.

Reconocí al hombre de la cafetería: el que estaba con Ember.

La mujer era presumiblemente la mejor amiga de Ember.

Antes de abrir los ojos para hablar me entregaron una nota,

Queridos Axel y Willow:

No puedo estar más tiempo aquí. Les pido disculpas por todos los problemas que les he causado, pero hay algo muy importante que debo hacer. No regresaré y no puedo quedarme más tiempo aquí. Ambos han sido y serán siempre parte de mi familia, pero ya no soy la misma persona que siempre conocieron. Sé que ambos llegarán lejos y de una manera u otra siempre estaré con ustedes. Sé que esto es inesperado y que ambos están sorprendidos, pero esta decisión es lo mejor. No solo para mí, sino también para todos ustedes. No nos volveremos a encontrar y no puedo expresar mi gratitud por todo lo que han hecho por mí. Los amo mucho a ambos.

Lo lamento.

–

No lo podía creer. Me invitaron a entrar y nos sentamos alrededor de los archivos apilados.

"Tiene la costumbre de ocultar su dolor", dijo Willow, rompiendo el silencio ensordecedor. El hombre que supuse que se llama Axel me pasó un archivo.

"Empezamos a revisar todas sus cosas, se llevó la mayoría de los archivos, pero este llegó esta mañana. Normalmente los recoge, pero no apareció, así que lo dejaron", dijo.

Mi corazón dejó de latir cuando leí las primeras palabras...

Estimada Sra. Adeline Ember Jules:

Después de completar la última serie de pruebas, lamentamos informarle que el cáncer se ha propagado demasiado. Aún quedan algunas opciones de quimioterapia. Entiendo que ha decidido no someterse a ningún tratamiento, pero le recomendamos encarecidamente que

analice sus opciones...

—No puede ser. Ella estaba y está bien de salud —dije con voz temblorosa.

"Eso pensábamos, pero las señales estaban ahí. El aumento de la dosis de café, la falta de alimentos, el cansancio, el miedo a los ruidos y su desconexión repentina", dijo Willow con la voz entrecortada.

"La amo", dije.

"No sé cómo ni cuándo, pero sé que el dolor que corre por mis venas nunca antes había estado ahí. La voy a rescatar, lo prometo. Podemos salvarla", dije con la esperanza de generar algo de optimismo, alguna garantía de que iba a vivir.

Intercambiaron miradas y Axel habló:

"El informe dejó claro que posiblemente sólo le quedan unos pocos días y no tenemos idea de dónde se encuentra".

Salí del complejo y me deslicé por la pared. Cerré los ojos y por primera vez en años oré.

Si hay alguien ahí fuera, por favor, ayúdenme. Ayúdenla, como ella me ayudó a mí. Solo quiero verla y decirle que puedo salvarla, que puedo quitarle el dolor, que puedo contratar a los mejores médicos del mundo y que me ayuden. Por favor, déjenme verla. Arréglenme a mí arreglándola a ella.

Mis ojos se inundaron de lágrimas mientras enrollaba los informes médicos con pura agonía.

Capítulo final

El punto de vista de Adeline

Miré hacia mi hermano. Mi corazón latía tan rápido que empezó a doler, así que con las pocas horas de vida que me quedaban sonreí. Saqué a Xavier al pasillo y lo senté en el sofá.

—Necesito que me escuches con mucha atención, ¿de acuerdo? —dije. Él asintió, sus ojos discernían.

Y entonces comencé...

"Te he estado mintiendo durante mucho tiempo. En resumen, estoy muy enferma y no hay nada a cambio. Por cómo me siento, sé que mi esperanza de vida se ha reducido a unas pocas horas. Por favor, no me odies y por favor no digas que me amas. En la corta vida que viví, sentí todo lo que necesitaba sentir, hice todo lo que quería hacer y me aseguré de tener el control. No pude decidir cuándo vine a este mundo, pero quiero decidir cuándo me voy. Tienes un hermoso regalo en camino y mi muerte no debería interferir en él. Soy feliz, muy feliz y necesito que mi partida sea un momento de felicidad, no de tristeza", dije.

Los ojos de Xavier se llenaron de lágrimas y tomó mi mano, llevándola a su corazón. Simplemente asintió y me envolvió en un fuerte abrazo. Pronto los niños llegaron corriendo con masa de brownie sobre ellos y Amara los siguió poco después.

Horas después estábamos todos frente al televisor cuando me sentí inquieta. Empecé a toser, Xavier me dio una servilleta y en cuestión de segundos estaba llena de sangre. Amara mandó a los niños arriba, pero los detuve, ya era hora. Los abracé tan fuerte que empezaron a reír, mantuve el sentimiento de ellos en mi corazón y su imagen en mis ojos antes de dejarlos ir.

Xavier agarró el teléfono y lo detuve.

"Es hora", grazné.

Luego para mi suerte empezó a llover.

Los envolví en mis brazos y lloré tan fuerte que no podía escuchar la lluvia golpeando el concreto afuera. Le di un beso en el estómago a Amara.

"Gracias", susurré.

Xavier miró a Amelia, quien logró sonreír. Ambos se abrazaron y yo me alejé.

Salí corriendo bajo la lluvia.

Seguí corriendo sin darme cuenta de cuánto tiempo había pasado.

Hasta que me detuve frente a un coche que venía a toda velocidad en mi dirección y para mi mala suerte del coche salió Roma.

El punto de vista de Roma

Después de horas de búsqueda encontré dónde probablemente estaría.

Para mi sorpresa, la lluvia seguía cayendo mientras conducía y era difícil ver a través de las

ventanillas de mi coche.

Pisé el freno de un salto cuando la vi. Iba corriendo por la calle, empapada por la lluvia.

Salí y caminé hacia ella.

Nos quedamos allí parados, sin darnos cuenta del tiempo, el lugar ni la lluvia torrencial que nos empapaba. Ella sonrió con una sonrisa amplia y con los dientes al caer al suelo.

"Adeline" grité.

La atrapé y caímos al suelo, con su cabeza en mi regazo.

-Prométeme algo- susurró.

"No cambies, no regreses a la oscuridad. Quédate en la luz", dijo.

—Adeline, yo... —comencé.

-Silencio, por favor no lo digas, no digas que me amas- susurró.

"Pero yo sí. Tú eres responsable de este cambio, lo que significa que tienes que soportarlo", dije.

—Gracias por regalarme algunos de los momentos más bonitos de mi vida, pero tengo que irme ya —dijo, cerrando los ojos.

"No, no, no", lloré, gritando y pidiendo a gritos que alguien hiciera algo.

“…Adiós Roma” susurró, poniendo su mano en mi mejilla.

En ese momento, su pecho dejó de levantarse y la lluvia comenzó a caer con más fuerza. Moví la cabeza para mirarla una última vez y le di un beso en la frente mientras lloraba.

Minutos después un coche se detuvo frente a nosotros y de él salieron un hombre y una mujer.

6 meses despues

"Entonces eran cinco", dijo Roman mientras entraba a la habitación del hospital.

Allí estaban sentados Xavier, Amelia y sus tres hijos. Amelia sostenía en sus brazos a su bebé recién nacida, que era absolutamente deslumbrante, con grandes ojos marrones y una amplia sonrisa que le hacía entrecerrar los ojos.

Roman entró con flores y los niños corrieron hacia él y le dieron un gran abrazo.

Amelia le hizo un gesto a Roman para que se acercara.

Ella colocó a su bebé en sus brazos.

Roman se quedó mirando a la bebé dormida.

"Su nombre es Adeline" dijo Amelia.

Roman levantó la vista y sonrió, con una pequeña lágrima escapándose de sus ojos. Después de la muerte de Adeline, a todos les resultó difícil seguir adelante, pero entre ellos todos estaban bien. Roman se hizo muy amigo de Xavier, tal como Adeline pensaba, y ahora Roman lo visita con regularidad y los niños lo adoran.

Roman volvió a mirar al bebé y susurró "Adeline", y jura que la vio sonreír mientras dormía.

Horas después, Roman conducía de regreso a casa cuando se detuvo en la calle en la que se había perdido seis meses antes. Sacó su billetera y allí estaba una foto de Adeline. Le había tomado una foto a escondidas en el trabajo. Llevaba un hermoso vestido gris y tenía el cabello rizado. Se estaba riendo por teléfono y fue entonces cuando Roman tomó la foto.

Sostuvo la fotografía en su mano y algunas lágrimas corrieron por sus ojos. Cuando su familia escuchó la noticia, todos se angustiaron. Adeline era tan especial, es tan especial y la magia que transmitía murió con ella.

Besó su foto y cerró los ojos.

"Recuperé la vista, pero después de verte no hay nada que valga la pena ver. Te extraño", dijo mientras sonreía imaginando su sonrisa en su cabeza.